

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**Análisis de Algunos Personajes
en Cinco Obras de Sean O'Casey**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER LA
LICENCIATURA EN LETRAS INGLESAS
P R E S E N T A
ELSA GOMEZ CANO**



**MEXICO
1 9 6 9**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con todo mi amor:

a mis padres, a mis hermanos, a Manolo, a nuestro hijo.

Con especial afecto y agradecimiento a la
Doctora Margarita Quijano.

A todos mis Maestros

A mis compañeros.

I N D I C E

- I.- INTRODUCCION
- II.- BIOGRAFIA
- III.- LA SOMBRA DE UN GUERRILLERO
- IV.- JUNO Y EL PAVOREAL
- V.- DENTRO DE LAS REJAS
- VI.- LA ESTRELLA SE VUELVE ROJA
- VII.- ROSAS ROJAS PARA MI
- VIII.- CONCLUSIONES
- IX.- BIBLIOGRAFIA.

•

ANALISIS DE ALGUNOS PERSONAJES EN CINCO OBRAS DE SEAN O'
CASEY Y PROYECCION DE SUS IDEAS SOBRE ESTOS.

I N T R O D U C C I O N

I. RAZONES PARA ESTUDIAR LOS PERSONAJES DE O'CASEY.

A. OPINIONES SOBRE SUS METODOS DE CARACTERIZACION QUE REFUERZAN-
EL INTERES DE HACER ESTE ESTUDIO.

Nos han llamado la atención ciertas opiniones sobre los métodos que emplea O'Casey para crear sus personajes, pues parecen coincidir en que su método se basa principalmente en la percepción, conocimiento y observación aguda de las personas que lo rodean, y en especial las del medio ambiente en que él vivió ; es decir, las de la clase obrera que habitan las casas de vecindad de Dublín. Esta cualidad de observación no queda solamente en eso, sino que O'Casey pasa detalladamente al papel lo que ha visto; es un autor sumamente autobiográfico que escribe sobre muchas de sus experiencias propias y sigue muy de cerca el retrato de las personas que en ellas intervinieron.

A este respecto dice Saros Cowasjee de la obra de O' Casey- Juno y el Pavoreal:" (O'Casey) habfa conocido a Jack Boyle y Joxer Daly íntimamente y , en el caso de Boyle, ni siquiera habfa cambiado su nombre. Holloway hace constar en sus Impresiones que Joxer Daly siempre estaba encogiéndose de hombros y iendo de un lado para otro con su amigo Jack Boyle, tal y como lo vemos en -

la obra "(1). Es ésta una de las razones por las cuales se han - escogido los personajes de O'Casey para un estudio más detallado pues se siente sobre éstos la intensa proyección del autor y de su vida.

Las opiniones a las que se hizo mención al principio son la de Lady Augusta Gregory y la de W.B.Yeats. En una carta que escribió O'Casey a Lady Gregory dice:"Usted me dio aliento. Y fue usted quien me dijo arriba, en la oficina - podría mostrarle el lugar exacto donde estaba usted parada "Señor Casey, su don es - la caracterización."(2) Y Yeats "le imploró que escribiera de - la vida como la conocía - que era casualmente la vida de los barrios bajos de Dublín "(3).

Estas dos personas ejercieron gran influencia en la obra literaria de O'Casey, ya alentándolo, ya criticándolo. Llegaron a conocer al autor y su obra en forma personal e íntima, vieron la fuerza, la pasión, la vida que O'Casey lograba comunicar a sus - personajes, considerando esta cualidad como fuente de futuros -- éxitos.

En este trabajo se expondrá primeramente la biografía del - autor, para mejor comprender sus ideas; enseguida se hará el análisis de algunos de los personajes en cinco de sus obras que se

(1) Cowasjee, Saros.- Sean O'Casey. The Man Behind the Plays.
p. 43

(2) Ibid.- p.88

(3) Ibid.- p.27

analizarán en orden cronológico: La Sombra del Guerrillero, Ju-
no y el Pavoreal, Dentro de las Rejas, La Estrella se vuelve Ro-
ja y Rosas Rojas para Mí Una vez terminado este análisis se
procederá a hacer las comparaciones entre los personajes, mismas
que nos llevarán, finalmente, a las conclusiones.

B I O G R A F I A

Sean O'Casey nació el 31 de Marzo de 1880 en la casa número 85 de la calle Lower Dorset, en Dublín, Irlanda. Al hablar de este hecho en su autobiografía dice "que en esa fecha se le dejó caer en un mundo lleno de las necesidades, ambiciones, deseos e ignorancias de otros que debieran ser separados, empujados, reprimidos y aplastados por privilegios de otros con garantfas divinas de superioridad adquiridas simplemente por habérseles dejado caer al mundo un par de horas antes ".(4)

Contra la voluntad de su madre - quien ya había enterrado a dos hijos llamados "John" y que, por lo tanto, consideraba tal - nombre de mal agüero y como una afrenta a Dios - pero por el te-zón del padre, también se le llamó "John". Pronto sobrevivió a las supersticiones de la madre, mismas que atacó duramente en el curso de su vida y con el mismo te-zón con que su padre logró que se le llamara "John".

Niño delicado e imaginativo, creció bajo los cuidados directos de la madre. Su padre, Miguel O'Casey, murió a la edad de - 46 años, de una lesión en la espina, cuando John era todavía un niño. Miguel, aun cuando su padre fue católico, había sido educado como protestante y conocía muy bien la Biblia, "Tanto en la letra como en su significado"(5). Como era un hombre instruído,

(4) I Knock At the door p.4

(5) Cowasjee, Saros.- Sean O'Casey. The Man behind the plays.pl

recto y sin temores, se pasaba la vida expresando sus opiniones y entre éstas, estaba el argüir contra el Pontificado, alegando que entre Dios y el hombre no tenía por qué haber intermediarios. John, más que aprender esas tendencias de su padre, a quien rara vez veía, las heredó. El padre tenía que John llegara a ser un ignorante debido a su vista defectuosa y enfermiza, posibilidad que le era odiosa.

A la muerte del padre se acrecentaron en la familia O'Casey la miseria y la pobreza. Los dos hermanos mayores de John, Michael y Tom, impresionados por lo que les contaba Bugler Benson, amante de su hermana Ella, dejaron sus empleos para ingresar en el ejército. La hermana se casó con Benson aún contra la voluntad de su madre y se fue a formar hogar propio. John, la madre y el tercer hermano se mudaron a una casa de vecindad, en un barrio bajo del distrito norte de Dublín. •

John empezó a sentir molestias en los ojos cuando apenas tenía 5 años. La luz, por tenue que fuera, le producía intensos dolores. Con los tratamientos que se le hacían en el Hospital Oftálmico de San Marcos, sus ojos fueron sanando y llegó a poder jugar en el sol. Un día el Rector de la Parroquia lo llevó a la escuela, pero no asistió por mucho tiempo pues volvió a enfermar de los ojos y tuvo que abandonarla y regresar a sus tratamientos en el Hospital. Mientras estuvo en la escuela, los muchachos mayores y más fuertes lo molestaban continuamente. Pero por fin, un día, encontró en Georgie Middleton, un chico más fuerte que -

todos, un amigo y protector. En una ocasión, mientras vigilaba para avisar a Georgie Middleton y otros muchachos, que estaban tomando parte en un juego de azar, la llegada del maestro de la escuela, éste los sorprendió. Probablemente por miedo a que los muchachos mayores le dieran una paliza si él les golpeaba, el maestro los dejó ir "para ser castigados por sus propias conciencias". Pero al pobre de John lo apaleó sin piedad con su bastón y lo obligó a pararse sobre una silla, frente a la clase. Cuando el maestro, Slogan, había agachado la cabeza en oración, John se bajó de la silla, tomó una regla de ébano, la rompió contra la cabeza calva de Slogan y escapó. Con este incidente terminó la carrera escolar de John quien se negó, de acuerdo con su madre, a presentarse en la escuela al día siguiente, para que se le diera una buena tunda. En la escuela solamente estudió tres años. Este incidente es muy significativo no sólo porque lo privó de la oportunidad de cursar la educación primaria, sino porque fue la primera de las muchas ocasiones en que se cometieron injusticias contra él durante su vida y en que su respuesta a esas injusticias fue siempre del orden y semejanza al golpe que le asestó a Slogan en la cabeza.

Había visto algunas hipocresías de la Iglesia y de sus malos ministros y había de pregonarlo unos cuarenta años después.

La pobreza era mayor que nunca en su casa; su tercer hermano, Archie, llevaba al hogar quince chelines por semana, salario que le pagaban por trabajar catorce horas diarias en la editorial

del Daily Express. Pero esto no alcanzaba para los tres y muchas comidas consistían de pan seco y té, con algún arenque en ocasiones como cosa muy especial.

La ropa de John estaba haraposa y reforzaba las suelas de sus zapatos con cartón que se impregnaba de agua; dormía entre algunos sacos viejos y fieltros desechados que Archie sacaba a escondidas del Daily Express.

Salvo por la triste realidad que le hacía vivir el dolor de sus ojos y el hambre, John se pasaba los días en un mundo de ensueños, gozando de los pequeños detalles que veía y oía por todas partes en el cotidiano ir y venir de las gentes, en los animales, en las flores. Su imaginación era de cuando en cuando sacudida por pequeños detalles, como las exigencias de su madre para que estudiara.

A los catorce años John obtuvo su primer empleo, ganando tres chelines y seis peniques por semana de diez horas diarias de trabajo. Pronto fue ascendido a empleado de remisiones, con seis chelines de sueldo que aumentaba con raterías. A su madre le daba cuatro chelines y seis peniques por semana, diciéndole que nada más ganaba cinco. De este dinero disponía para comprar libros.

A los dieciseis años fue despedido por "impertinente"; para entonces ya había decidido escribir y tenía, tomando en cuenta -

sus años y sus medios, una buena biblioteca, de la cual lo que más le interesaba eran las obras de Shakespeare. Como para entonces su hermano Archie y un amigo, Tomás Talton, se habían hecho de unos establos desocupados y formando la "Townshend Dramatic Society", John encontró una nueva vocación y principió a actuar: representó a Enrique VI, a Cassio y a Bruto y a otros personajes.

Para entonces sus hermanos Michael y Tom estaban ya hastiados del ejército, y regresaron a trabajar. Esto les permitió mudarse a una vivienda mayor en el mismo distrito, pero estas nuevas comodidades le duraron poco, pues Tom se enfermó y luego se vió envuelto en una huelga que lo dejó sin empleo.

John consiguió un nuevo empleo por recomendación del reverendo Fletcher, y esto temporalmente alivió la situación. Pero el empleo no le gustaba e hizo todo lo posible por perderlo. Y lo logró.

O'Casey no perdió el tiempo y se dedicó a la lectura y a estudiar el lenguaje. Esto lo puso en contacto con Padriac Pearse, cuya influencia le desarrolló un gran fervor patriótico y deseo de ver libre del yugo británico a su querida Irlanda.

John obtuvo otro empleo por conducto de su hermano Archie, que había dejado ya el teatro. Por otra parte, la bondad del reverendo Fletcher había ejercido influencia sobre él y le había -

devuelto el espíritu religioso. Pero se llamaba a sí mismo simplemente "católico", no aceptando ser "apostólico romano".

Como los "orangistas" habían logrado echar al reverendo Fletcher, John ayudó a formar la defensa de su sucesor, el reverendo Griffin y juntos lograron vencerlos.

Lo religioso le duró poco. Las realidades de la vida, la muerte de su hermano Tom y de su cuñado y otras adversidades le hicieron perder la fe; pero continuó leyendo la Biblia por la simple belleza del lenguaje, y llegó a memorizar muchos pasajes.

A los diecinueve años John consiguió trabajo con una cuadrilla que laboraba con pico y pala en la vía del ferrocarril. Fue un trabajo muy duro al principio, pero que le dio fuerzas y le permitió desempeñarlo al igual que sus compañeros. Así pudo disfrutar con su madre de buena comida, hasta que estalló una huelga, que otra vez los sumió en la pobreza. Y a tal grado, que cuando murió su hermana él sólo tenía dos peniques y medio en la bolsa.

Desde temprana edad John no sólo manifestó siempre gran interés por ampliar su cultura, sino, en forma notable, en las cosas que tenían que ver con la libertad de Irlanda, y siempre se esforzó por encontrar la forma de servir a su patria y a sus conciudadanos. Tenía interés en la Liga Gaélica, la Hermandad Republicana Irlandesa, el Movimiento Laboral y el Ejército Civil Ir--

landés.

Su asociación con la Liga Gaélica tuvo en él mayor influencia que la literatura; esto lo hizo cambiar el nombre de John a su equivalente gaélico, Sean, aprender Irlandés e incluso enseñarlo. Fue en ésta época que por primera vez se representó The Playboy of the Western World., (El muchacho despreocupado del -- Mundo Occidental). Esto casi le valió que lo echaran de la Liga, pues declaró que le había gustado la obra y la Liga lo consi
c ó contrario a los principios que sostenía.

Hombre de fuerte temperamento, tuvo que aguantar el ser rebajado por la Liga, que le criticaba su manera descuidada de ves
tir. Escribió mucho para los "Gaelic Manuscript Journals", (Diarios Gaélicos Manuscritos) tanto sobre asuntos políticos, que se discutían mensualmente entre los miembros de la Liga, como novelas cortas; éstas giraban alrededor de un hermano imaginario, -- llamado Adolfo, quien siempre estaba tratando de introducirse en la alta sociedad.

Sus novelas eran leídas por mucha gente que, con el tiempo, se inscribía en la Liga.

Como siempre había tenido gran debilidad por los uniformes, las manifestaciones populares y la música, entró a formar parte de la Banda de Gaiteros, como secretario.

Cuando ingresó a la Hermandad Irlandesa Republicana su nacionalismo se tornó aún más ardiente, pero como él quería que la Hermandad se ocupara también, en gran forma, de los problemas de las clases laborales y ésta no solamente no lo hacía sino hasta le pidieron que se abstuviera de criticarla por ello, haciendo gala de un gran amor a la libertad de expresión, prefirió abandonar la Hermandad.

Aún en medio de estos problemas políticos, Sean no abandonó su gran interés por la lectura, comprando y leyendo obras tales como Los Ensayos de Emerson, La Débauche, de Zola, la Conquista del Perú de Prescott, y otros. Pero la que más le apasionó fue La Otra Isla de John Bull, de Shaw; ésta lo llevo a seguir leyendo las demás obras de Shaw, de quien se tornó ferviente admirador y a quien tributó honores en sus autobiografías y otros escritos.

Su admiración por Larkin, líder laborista, hizo que se le uniera. Pronto se negó a firmar el documento que sus patrones le presentaron para comprometerlo a no asociarse a la Unión que capitaneaba Larkin, y a causa de ello lo despidieron. Durante este período, en que nuevamente reinaba la miseria en su casa y sólo se sostenían madre e hijo con la pensión que ella recibía, se dedicó a entretener a los obreros en su centro de reunión, el "Liberty Hall", para que no estuvieran cabilando sobre sus infortunios y probó a escribir obras para teatro.

Para completar sus desdichas, se le presentó un ataque de - parálisis en las piernas, que le tomó dos años aliviar y después le vino una inflamación al cuello, que lo obligó a guardar cama- en el Hospital de San Vicente hasta que lo abandonó, antes de -- haberse recuperado, al oír a una Hermana expresarse mal de Jim - Larkin.

Mientras estuvo parafítico, leyó y escribió artículos de -- ningún mérito literario, pero que denotaban su carácter y su -- ferte personalidad, para ser publicados en "The Irish Worker"-- (El Trabajador Irlandés) y "Irish Freedom" (Libertad Irlandesa). En ellos exaltaba la parte que la clase obrera debería tomar en- la lucha de Irlanda por su independencia.

Fue su intento de persuadir a la Hermandad Irlandesa Repu-- blicana a aliarse al Movimiento Laboral lo que le dio preeminencia ante los ojos de los líderes laboristas. Se le nombró secretario de un comité formado para entregar ropa y calzado a las mujeres y niños sin empleo, pero además, en cuanto podía se marchaba al Liberty Hall para poder ayudar en alguna otra forma a los- obreros.

Cuando más adelante se formó el Ejército de Ciudadanos Ir-- landeses, se le nombró secretario de esa organización.

Su costumbre de criticarlo todo, aunque fuera para después- aceptar aquello a lo que se había opuesto, le causó problemas --

con el Presidente y la Tesorera del Ejército. Seguramente no tenía capacidad para entender puntos de vista ajenos y se pasaba la vida criticando lo que otros hacían o pensaban, a tal grado que llegó a decirse de él "que ni estaba de acuerdo con nadie ni creía en nada". (6)

Fue un enemigo de los Voluntarios Irlandeses, de quienes siempre desconfió, no obstante los esfuerzos del Presidente y la Tesorera del Ejército para convencerlo de lo contrario, haciéndole notar que también los Voluntarios trabajaban por la libertad de Irlanda, aunque sin éxito.

Tomás Clarke, uno de los principales signatarios del Gobierno Provisional de la República Irlandesa, escribió: "La gente de Larkin hace tiempo que está antagonizando a los Voluntarios Irlandeses. Creo que esto se debe a un individuo inconforme llamado O'Casey." (7)

Esto llegó al clímax cuando O'Casey propuso a la Condesa Markievicz, tesorera del Ejército de Ciudadanos Irlandeses, cortar toda relación, bien con el Ejército de Civiles o con los voluntarios. La proposición de O'Casey fue desechada y cuando se le pidió retirarla y pedir disculpas a la Condesa, se negó a hacerlo y renunció. Aparentemente Larkin no había estado contra

(6) Ibid. p. (16) Citado por J. Holloway, MS. 1824, Jan- Mar. 1924. p. 496.

(7) Ibid. p. (17) Citado por D. Lynch, The I.R.B. and the 1916 Rising, p. 88.

la proposición, pero O'Casey, desde la plataforma del presidium, dijo que " él no le temía a ningún hombre, ni moral ni físicamente, ni siquiera a Jim Larkin". Esto le hizo su enemigo.(8)

Cuando ocurrió la insurrección de Pascua de 1916, a Sean, que ya se había separado del E.C.I. se le alejó del lugar que tanto había soñado y por el cual había batallado tantos años. Fue encarcelado por una noche junto con otros, primero en la Iglesia - de San Barnabas y luego en un granero cercano. El se confortaba diciendo que nunca aprobó ese tipo de levantamiento. Después de quedar en libertad, sus amigos le preguntaban con sorna: "¿Dónde estuviste durante la Pascua?". A esto les contestó(10 años después) con su obra El Arado y las Estrellas, y les echó en cara la responsabilidad por la muerte de mujeres y niños a quienes sacrificaron en aras del patriotismo; les demostró la incongruencia - entre sus palabras heroicas y su cobardía.

Después de este levantamiento, se encontró con que sus antiguos compañeros no lo querían. Salvo por uno que otro día de -- trabajo, por lo general vivía de la pensión de vejez de su madre y pasaba hambre a tal grado que él mismo decía que no se acordaba del sabor de la carne y en alguna ocasión se le vio recoger - en la calle un mendrugo de pan que, feliz, guardaba entre su raído saco y su desnudo pecho, para comerlo a solas. No era que no pudiera conseguir trabajo, sino que no tenía constancia para con

(8) Ibid. p. 17 (Cowanjee's interview with Mr. Frant Robbins-- on 3 July 1958.

servarlo. Fue irritable y flojo y decía que "el trabajo se había hecho para los esclavos". (9)

La falta de trabajo le significaba hambre, pero también le permitía leer y escribir; en sus escritos, sin embargo, se nota que es un individuo que no se siente seguro de sí mismo.

También escribió canciones en las que se ve la influencia de los románticos, especialmente de Burns y Byron, y sus canciones quedan mejor (en algunos casos hasta se nota un gran parecido) cuando esta influencia es más fuerte.

Sus canciones también tenían cierta inclinación política, propia de la incertidumbre de la época que en ese entonces pasaba Irlanda.

El primer libro que escribió por dinero fue Historia del Ejército de los Ciudadanos. Pero parece que no se apegó totalmente a la verdad y por ello los del Ejército trataron de que la gente no lo comprara; lo escribió en un estilo que combinaba lo narrativo y lo retórico.

Su segundo libro, en que atacaba a los tres movimientos de liberación irlandesa, no llegó a publicarse, pues cuando George Bernard Shaw se lo regresó con sus comentarios y crítica, O'Casey lo rompió.

(9) Ibid. p.19 Citado por H.Swaffer, Who's Who, p. 17

Cuando en 1919 murió su madre debido a la pobreza y el hambre, O'Casey se fue a vivir con un amigo, ya que con sus hermanos no se entendía bien. Fue durante esta época de las guerras anglo-irlandesas que el partido de los Negro y Ocre sostuvieron su reinado de terror en Irlanda. La casa en que vivía O'Casey - estaba bajo sospecha, y fue cateada no menos de 18 veces. O'Casey inmortalizó uno de estos cateos en su obra "La Sombra de un Guerrero".

Después de esto se mudó a Inglaterra, donde trabajó como mozo aseando una casa de juego por las mañanas, para que estuviera limpia para la sesión nocturna. Por primera vez en años pudo comer con regularidad, aunque dedicaba la mayor parte de sus ingresos a la compra de libros. Trabajó durante seis meses en ese lugar, compró una máquina de escribir y hacía artículos para algunos periódicos.

Fue por 1919 cuando envió su primera obra, The Frost in the Flower (La escarcha en la Flor), al Teatro de la Abadía. Le fue devuelta con el comentario de que el actor principal opacaba a los demás, y que sería conveniente disminuirlo un poco, pero - al hacerlo se le pasó la mano y quedó muy insignificante.

Sus primeras obras adolecían de que trataba de describir temas desconocidos para él, y su imaginación, en ese aspecto, dejaba bastante que desear. Cuando se le convenció que escribiera sobre temas para él conocidos, sus obras triunfaron. Ese conse-

jo le fue dado por Yeats y siguiéndolo escribió O'Casey La Sombra de un Guerrillero, que es quizás la más autobiográfica de -- sus obras.

La segunda obra que envió al Teatro de la Abadfa fue The -- Harvest Festival (El Festival de la Cosecha) que le fue regresada con una nota diciendo que estaba bien concebida pero mal ejecutada. Y entonces O'Casey la abandonó y mandó una tercera obra: -- The Crimson in the Tricolour. (El carmesí en el Tricolor) . Esta le gustó a Lady Gregory, pero Yeats extravió el manuscrito y, -- cuando lo encontró un año más tarde, lo rechazó.

Escribió O'Casey dos obras en un acto The Robe of Rosheen - (El Manto de Rosheen) y The Cooing of Doves (El arrullo de las - Palomas) así como Cathleen Listens In, (Catalina Escucha), que - fue aceptada, aunque el público la recibió fríamente, quizás por haber sido representada después de La Sombra de un Guerrillero .

Desgraciadamente, se sabe muy poco acerca de sus primeras - obras. Y lo poco que se sabe es a través de lo que él mismo escribió en Inishfallen Fare The Well (Adiós Inishfallen) y por lo que Lady Gregory apuntó en sus "Journals" (Diarios) . Quizás ni siquiera existan ya, aunque, según Holloway, se sabe que O'Casey incorporó a un personaje de El Carmesí en el Tricolor y la totalidad de El Arrullo de las Palomas en su obra maestra The ---- Plough and the Stars (El arado y las Estrellas).

Por su autobiografía Adios Inishfallen sabemos que La Sombra de un Guerrillero fue la cuarta obra que mandó al Teatro de la Abadía, aunque Andrew E. Malone escribe que alrededor de ocho de sus obras fueron rechazadas antes de que esta última fuera -- aceptada.

Aunque a O'Casey le gustaba escribir fantasías como Catalina Escucha, sabía que si quería vivir de ello y hacerse un nombre en el teatro, tendría que darle gusto al público que deseaba ver retratada la tragicomedia de su existencia. Y fue así como el 3 de Marzo de 1924 se estrenó en el Teatro de la Abadía Juno and the Paycock (Juno y el Pavoreal).

Antes del Arado y las Estrellas escribió Nannie's Night Out, (que no ha sido publicada en inglés).

El Arado y las Estrellas ha sido la obra de O'Casey más popular en el repertorio de la Abadía. El título simboliza el propósito central del autor: contrastar las realidades cotidianas - poniéndolas en medio de sueños ideales y así mostrar lo difícil que es para las dos marchar juntas. Al igual que La Sombra de un Guerrillero y Juno y el Pavoreal, tiene como fondo un alterado período de la historia Irlandesa. Esta vez, el Levantamiento de Pascua de 1916.

Esta fue la última obra que escribió como dramaturgo del -- Teatro de la Abadía, en el cual estuvo muy apoyado por Lady Au -

gusta Gregory, a la cual tuvo gran amistad y aprecio, pues le -- parecía que tenía el mismo carácter de su propia madre y le po-- día hacer su confidente y expresar todo lo que pensaba y sentía.

Fue en el Teatro de la Abadía que O'Casey empezó a hacerse famoso, aunque algunos opinan que sin O'Casey el Teatro no hubiera subsistido pues fue en un momento de crisis para éste que aparció O'Casey con sus obras, para inyectarle nueva vida.

A pesar de que logró el éxito, entre obra y obra desempeñaba trabajos manuales como albañil y seguía viviendo en una vieja casa en un suburbio de Dublín.

Aparte de la amistad con Lady Gregory, otra persona que influyó mucho en él fue una joven católica llamada Maura, a quien conoció en 1917. Pasaban el tiempo caminando por el campo, él le leía versos y también escribió poemas y canciones en los que su influencia es manifiesta. Pero no podían vivir sólo de sus poemas y del amor, y Maura le advirtió que si en 6 meses no tenía algo más positivo que ofrecerle, terminarían sus relaciones. O'Casey trató en vano de atraerla hacia su modo de pensar, Maura no quería exponerse a los reproches de su familia y el resentimiento de los sacerdotes.

Debe haber sido muy intenso el sentimiento de O'Casey hacia Maura, ya que su obra Juno y el Pavoreal está dedicada a "Maura y al Teatro de la Abadía"; reconoció abiertamente su influencia-

en los poemas incluidos en la sección "First Fall" (Primera Caída) en "Windfalls" (Frutas Desprendidas) y la hizo heroína de su obra Red Roses For Me (Rosas Rojas para Mí), dedicándole un capítulo entero en Adiós Inishfallen.

O'Casey empezó a visitar frecuentemente el Teatro de la Abadía a partir de 1923. Pronto se hizo popular entre los actores, con quienes gustaba de platicar. Pero ésta popularidad le duró poco debido a un defecto de su carácter: el expresar candidamente sus opiniones aún cuando no se le pedían. Cuando se dirigía hacia los camerinos, tuvo un incidente con el pintor de escena - Sean Barlow, quien le dijo que se detuviera y que no volviera a cruzar ese camino jamás. O'Casey comprendió que el grupo del Teatro lo había repudiado y nunca volvió a poner un pie en el escenario o en los camerinos.

Algunos críticos dicen que fue esto lo que decidió a O'Casey a exiliarse, aunque hay amplia evidencia de que al principio no quería irse pues se dice que aceptó la invitación del director del Fortune Theatre de Londres de mala gana, y cuando el actor Tony Quinn lo fue a despedir a la estación del tren le dijo: "Te veré mañana en la noche, Tony". (10)

Sin embargo, Londres lo cautivó. Dio entrevistas a periodistas y pensó que Dublín tenía poco que ofrecerle. Hizo amistad con Bernard Shaw y Augustus John y no le vio caso regresar a

(10) Ibid. p. 97

Dublín.

Además, conoció a una muchacha de Dublín, Eileen Carey, de quien se enamoró. Así que tomó un piso en Chelsea donde vivió-- por tres años y en Septiembre de 1927 se casó con Eileen.

Su matrimonio le hizo escoger Londres como sede de trabajo para los años siguientes. Esto no significaba que ya no sería un escritor de la Abadía sino al contrario, precisamente porque pensaba seguir siéndolo es que les envió The Silver Tassie (La Tacita de Plata). Si el Teatro de la Abadía hubiera aceptado su obra probablemente O'Casey hubiera vuelto a Dublín. Pero el rechazo de ésta y los métodos que empleó para hostigarlo con respecto a una producción de Juno y el Pavoreal por Sinclair, completaron la ruptura entre él y el Teatro.

La siguiente obra que publicó a partir de su autoexilio, -- fue escrita y concebida en Inglaterra y parece ser que en ella-- el autor quiso desprenderse de todo lo que fuera irlandés.

Se inspiró en una visita que hizo al Hyde Park de Londres, -- pues le llamaron la atención la variedad y la calidad de las per-- sonas que ahí tuvo oportunidad de observar y se preguntaba cómo los escritores ingleses habían pasado por alto esa rica e inago-- table fuente de personajes, y decidió tejer una obra alrededor -- de algunos de éstos.

La obra fue publicada en 1933 y fue representada por primera vez en el Royalty Theatre, de Londres el 7 de febrero de 1934 bajo el título de Within the Gates (Dentro de las Rejas).

Excepto por la obra en un acto The End of the Beginning (El Final del Principio) presentada en el Teatro de la Abadía en febrero de 1937, O'Casey no produjo ninguna obra nueva durante la última mitad de los 1930s.

El Final del Principio, junto con otra obra en un acto, algunos versos y cuatro cuentos cortos fue publicado en Windfalls -- (Macmillan 1934). Fue proscrita en Irlanda.

Durante esta década O'Casey obtenía ya mejores ingresos por la publicación de libros y obras de teatro, muchas de las cuales fueron publicadas antes de su representación, que por la representación de las obras en el teatro.

Las dos obras siguientes de O'Casey The Star turns Red (La Estrella se vuelve Roja) (representada en 1940) y Oak Leaves -- and Lavender (Hojas de Roble y Lavanda) (representada en 1947), -- son didácticas, piezas antifascistas de literatura proletaria, -- las menos satisfactorias desde el punto de vista artístico.

Red Roses for Me (Rosas Rojas para Mí), producida en Dublín en 1943, ocurre durante el tiempo de la Huelga de Dublín, en --- 1913, y también simpatiza con las luchas de los trabajadores por

obtener una vida mejor.

La Autobiografía de O'Casey, escrita en forma de ficción -- con Johnny (mas tarde Sean) Casside representando a O'Casey, fue publicada en volúmenes sucesivos por Macmillan en 1939,1942,1946, 1949,1952,y 1954. I Knock at the Door (Toco a la Puerta) y --- Pictures in the Hallway (Retratos en el Pasillo), que contienen parte de su prosa más lírica, cubren su niñez, adolescencia y -- juventud respectivamente. Drums under the Window (Tambores bajo la Ventana) que cubre los años de 1905 a 1916, está lleno de sus héroes de ese período y de sátira, fantasía, farsa y burla dirigida contra la política del clero Católico Romano de Dublín y la ciega mojigatería del clero Protestante de Dublín. Adiós Inish-fallen , que cubre la crucial década de su vida comenzando con - la muerte de su madre y terminando con su autoexilio (1916-1926), es más trágica e irónica. Rose and Crown (Rosa y Corona) se -- extiende entre los años 1926-1934 y Sunset and Evening Star (Estrella del Ocaso y de la Noche) los años 1934- a -1953.

En 1956, Macmillan publicó la Autobiografía en una edición de dos volúmenes bajo el título Mirror in my House (Espejo en - mi Casa).

Mientras tanto, O'Casey se había lanzado a su gran ciclo cómico de obras situadas en pueblos Irlandeses imaginarios. Purple Dust (Polvo Púrpura) se representó en Boston en diciembre de -- 1944, cuatro años después de su publicación, narrando los infor-

tunios de dos ingleses caricaturizados en Irlanda. La obra tiene éxito al unir una variedad de elementos cómicos y particularmente la farsa y la sátira.

Cock- a -doodle Dandy es una fantasía satírica, y fue representada por primera vez en el Gaiety Theatre de Dublín bajo la dirección de Tyrone Guthrie; tuvo éxito a pesar de la barrera de crítica negativa que llegó de Dublín aún antes de que la obra fuera representada.

The Drums of Father Ned, (Los Tambores del Padre Ned) también una magnífica fusión de varios elementos cómicos, es más alegre que las anteriores, a pesar de que el mismo antiguo conflicto se encuentra aquí (las fuerzas de la vida, la alegría y la libertad, llevadas en este caso por el espíritu de un clérigo que nunca aparece, un espíritu que O'Casey modeló en parte sobre un sacerdote real exilado en Altoona, Pensilvania.)

Programada para presentarse en 1958 en el Festival Internacional de Teatro de Dublín, Los Tambores del Padre Ned fue retirada por el Consejo Tostal de Dublín. O'Casey, desde entonces, proscribió todas las representaciones de sus obras en Irlanda -- hasta nuevo aviso.

La premiere de Los Tambores del Padre Ned ocurrió en el pequeño Teatro de Lafayette (Indiana), y la interpretó un grupo de aficionados en 1959.

Las obras en un acto de O'Casey que han sido representadas incluyen: Catalina Escucha 1923; Nannie's Night Out 1924; --- Pound on Demand (Depósito en Reclamación) 1907; Hall of Healing (Sala de Curación), Bedtime Story (Cuento para la hora de dormir) y Time to Go (Tiempo de irse) presentada en Nueva York en 1952; y Figuro in the Night (Figuro en la Noche) y The Moon Shines on Kylinamoe (La Luna brilla sobre Kylinamoe) en 1962.

Como hombre, O'Casey era una mezcla de aparentes contradicciones. Se decía anarquista y sin embargo, alababa los efectos del comunismo, como se puede ver en su obra La Estrella se vuelve Roja. Odiaba el imperialismo británico y en Hojas de Roble y Lavanda escribió un conmovedor tributo a la magnífica posición aislada inglesa en los primeros años de la guerra contra la más cruel tiranía de la historia. Amaba a su nativa Irlanda, pero al final de Adiós Inishfallen habla sobre: "Irlanda escupiéndole una última venenosa y despectiva despedida." Atacó amargamente los elementos del fanatismo y la hipocresía, que encontró en el Catolicismo Irlandés, y, sin embargo, siempre capturó la esencia de su espíritu en sus personajes.

The Bald Primaqueera, el último artículo de O'Casey escrito unas semanas antes de su muerte, en Septiembre de 1964, a la edad de 84 años, es un ataque al Teatro de la Crueldad y al Teatro del Absurdo.

Personalmente era un hombre bondadoso, amable, magnánimo. -

O'Casey vivió una vida plena y productiva y se infiere a partir de la época de su matrimonio - que fue feliz. Sin embargo, sus recompensas literarias son pocas. Ni su ciudad natal ni su país hicieron ningún movimiento hacia él, a pesar de que trajo renombre a ambos y fue quizás el dublinés e irlandés más auténtico de su tiempo.



NOTA.- A partir de la mención que se hace de la obra el Final - del Principio, los datos de la cronología de las obras - fueron tomadas del "Currant Biography" Sean O'Casey Nov. 1964 Vol. XXV p. 326.

PERSONAJES

A pesar de que varios críticos de O'Casey coinciden en que las obras de éste carecen realmente de argumento y que están compuestas, más bien, por distintos incidentes más o menos ligados entre sí, trataré de hacer un resumen de cada una de las obras - que se van a analizar, para poder más tarde hablar sobre sus personajes.

Resumen de la Trama.

La Sombra de un Guerrillero

Tiene como fondo una incursión del ejército a la casa donde O'Casey vivía en 1920. Aparecen en la obra Donald Davoren, un poeta que ha ido a vivir en una casa de vecindad en Dublín, al cuarto de su amigo Seumas Shields, un buhonero. Davoren piensa que posiblemente ahí encuentre la tranquilidad que necesita para poder escribir, pues en la casa en que vivía antes no logró encontrarla. En eso, es interrumpido por unos golpes en la puerta; es una persona que va a despertar a Shields. Una vez despierto éste, empieza a hablar con Davoren de infinidad de temas y, por supuesto, no lo deja escribir; enseguida llega Maguire, amigo de Shields, entra precipitadamente y deja una bolsa en un rincón de la habitación, diciendo que después vuelve a recogerla, porque tiene que ir a Knocksedam a un asunto. Luego viene Mr. Mulligan, el casero, quien discute con Seumas acerca del pago de la renta diciéndoles que si no la liquidan tendrán que abandonar el

lugar. Mientras tanto, Davoren se lamenta de haber ido a vivir ahí, donde no puede tener tranquilidad y es entonces cuando por primera vez se entera de que los habitantes de la casa de vecindad lo creen un "guerrillero". Es más bien por eso que el casteniente quisiera que se fueran para no tener problemas con el ejército. Se va Shields y cuando cree Davoren que al fin va a tener paz, entra Minnie Powell a pedirle una taza de azúcar. -- Minnie Powell es otra de las habitantes de la casa, y está secretamente enamorada de Davoren principalmente porque lo cree un -- "guerrillero" y lo admira. Hay entre ellos una corta escena de amor que es interrumpida por Tomy Owens, otro vecino. Entran -- después Mrs. Henderson y Mr. Gallicker con una carta dirigida al Ejército Republicano Irlandés, que quieren que Davoren les corrija y la dejan para que lo haga con calma, todos ellos lo admiran y respetan porque, como Minnie y el Sr. Mulligan, piensan que es un "guerrillero". Vuelven a quedar solos Minnie y Davoren, despidiéndose rápidamente con un beso.

En el segundo acto Davoren trata de concentrarse en su poesía sin que su amigo y compañero de cuarto, Seumas Shields, se lo permita, pues habla constantemente. Son interrumpidos por la Sra. Grigson quien viene a quejarse de que su marido no ha regresado de la taberna, luego por el mismo Sr. Grigson, que llega borracho, y finalmente por los "Auxiliares". Donald y Seumas se asustan cuando llegan estos últimos, buscan y una vez que la encuentran, rompen la carta que dejó la Sra. Henderson dirigida al Ejército Republicano Irlandés, porque los podría comprometer. --

Sin embargo, quedan petrificados de miedo y sin saber qué hacer cuando encuentran que la bolsa que les dejó encargada Maguire -- contiene bombas. Entra entonces Minnie Powell y al verlos en -- ese estado de pánico se lleva la bolsa a su cuarto, que es donde la descubren y ella es arrestada. Muere cuando le disparan al - tratar de escapar. Queda entonces Davoren con un gran remordi-- miento de conciencia, y Shields tan tranquilo como si nada hubiera pasado.

Análisis de Personajes

DONALD DAVOREN.-

En las acotaciones, O'Casey se refiere a Donald Davoren únicamente como a un hombre de alrededor de treinta años; lo que hace el autor enseguida es darnos a conocer lo que dejan ver de su personalidad sus rasgos faciales, dice: que en su cara hay una expresión que parece indicar una eterna lucha entre la debilidad y la fuerza; que hay en las líneas de su frente y barba la indicación de un deseo de actividad, mientras que en sus ojos es visible una eterna tendencia hacia el descanso. Su lucha a través de la vida ha sido dura, y sus esfuerzos han sido destruidos por una devoción a la fuerza de los diseños, el misterio del color, y la creencia en la redención de todas las cosas a través de la belleza eterna. Su vida lo volvería loco si no fuera por el hecho de que nunca conoció otra. Lleva sobre su cuerpo las marcas de la lucha por la existencia y los esfuerzos hacia la propia expresión.

Por lo que dice O'Casey podemos darnos cuenta de que se trata de un soñador, de un idealista, aunque posiblemente se da cuenta de la necesidad de una vida más práctica, más activa, quizás menos íntima, menos egósta; su expresión facial obedece a esta lucha interna constante.

Contrariamente a la idea que nos da el autor sobre Davoren,

los demás personajes lo ven de una manera completamente diferente, pues lo creen un "guerrillero" es decir, un hombre de acción un hombre de "armas tomar" que lucha por sus principios y que es capaz de dar la vida por su país. Por ello, todos los vecinos lo respetan y lo admiran, siendo ésta una de las ironías que tanto gusta de usar O'Casey en sus obras, pues esta admiración y este respeto se basan en algo inexistente. Sirve esta ironía para añadir un toque dramático al personaje de Davoren, pues a su propia insatisfacción personal se suma la satisfacción pasajera del respeto y la admiración, que se torna una vez más en amargura íntima, al darse cuenta Davoren de su falsedad.

La idea que tiene Davoren de sí mismo es la siguiente: existe realmente esa angustia entre la tendencia innata hacia la pasividad y el deseo de acción que nos da O'Casey en las acotaciones, sin embargo él dulcifica su lucha o en otros términos diríamos que racionaliza su actuación y la justifica pensando que es un intelectual, un poeta y un filósofo. El mismo dice no ser un hombre de acción y siente la gran diferencia que hay entre su actitud y la de Minnie Powell, a quien dice:

"You are a pioneer in action as I am a pioneer in ---
thought".

Eres pionera en la acción así como yo soy pionero en -
el pensamiento (11).

(11) O'Casey, Sean.- The Shadow of a Gunman

NOTA.- Las citas tomadas del texto de las obras se pondrán en -
inglés con traducción en español porque están escritas pa-
ra dar la pronunciación y la manera de hablar del pueblo.

Unicamente al final de la obra reconoce Davoren la realidad, se sabe un cobarde que se esconde tras la poesía, que vive en un mundo irreal y condensa toda su conducta en una sola frase:

"Oh Davoren, Donald Davoren, poet and poltroon, poltroon and poet" (12)

Oh Davoren, Donald Davoren, poeta y holgazán, holgazán y poeta.

La manera como nos presenta O'Casey las acciones de Donald Davoren revela también al hombre comodón y completamente pasivo, pues a pesar de que su más grande anhelo es leer y escribir poesía, se le interrumpe constantemente y lo único que hace para -- evitar esas interrupciones es lamentarse, como lo vemos durante todo el primer acto. En el segundo acto, cuando Minnie le hace ver que lo cree un "guerrillero" no la desmiente, y otro tanto sucede con los demás, que tienen de él la misma idea; apenas si hace un leve intento por convencerlos y , como no lo logra , ya no dice más.

Quando entran los " Auxiliares " a la casa y Davoren y ---- Shields descubren la bolsa con bombas, Davoren no sabe qué hacer; sólo discute tonterías y casi se desmaya de miedo, hasta -- que llega Minnie y se lleva las bombas. En el tiempo transcurrido desde entonces hasta que sabe de la muerte de Minnie, lo único que hace es compadecerla, decir que son unos cobardes, que si

(12) Ibid. p. 157

algo le pasa será por culpa de ellos dos, pero no actúa, no hace nada por remediar la situación.

Al final, cuando conoce el desenlace trágico que ha tenido Minnie por culpa de ellos, como dijimos anteriormente, se da --- cuenta de su ineptitud, de los defectos de su manera de ser y , - completamente desilusionado de sí mismo, avergonzado y sin fuerzas ... vuelve a lamentarse.

Como dijimos antes, la obra se desarrolla en una casa de -- vecindad de Dublín, en el año de 1920, y tiene como fondo una de las 12,589 redadas que llevaron a cabo a partir de 1917 los " Negro y Ocre" en casas particulares, durante las guerras anglo-irlandesas. Es decir, por todas partes se ve la pobreza, la que-- lleva en sí misma el vivir las gentes hacinadas en cuartuchos miserables, la falta absoluta de vida privada, de la que tanto se queja Davoren, la incultura de las personas que viven en ese medio, su suciedad, las paredes despintadas, los muebles viejos y desvencijados, la falta de un lugar para cada cosa y, por lo tanto, el desorden más absoluto.

Siendo Davoren un hombre de cierta cultura, de cierto refinamiento espiritual, podríamos decir que este ambiente lo molesta. Sin embargo, dice O'Casey que la clase de vida que lleva lo volvería loco si no fuera por el hecho de no haber conocido nunca otra: es decir, parece aceptarla, aunque él, por su intelec--tualidad, se siente muy superior a todos los que lo rodean. Prue

ba de ello es la opinión un tanto desdeñosa que tiene de Minnie:

"Very pretty, but very ignorant"

Muy bonita, pero muy ignorante (13)

Sin embargo huye de este medio miserable, atrincherándose - en la poesía.

Sus humos de gran poeta, su desprecio por la clase de gente que lo rodea, por el populacho, realmente nos hacen sentir lástima por él, pues pertenece a esta clase y aún cuando esté recubierto de un barniz de conocimientos literarios, y tiene sensibilidad, ésta no llega a penetrar en él lo suficiente para elevarlo sobre los demás. Como no conoce otra vida, no puede por lo tanto aspirar a ella sino que en su medio se siente sin salvación , sin remedio, y se deja arrastrar por él.

SEUMAS SHIELDS.-

O'Casey lo describe como un hombre de unos treinta y cinco años, de pelo negro y complexión delgada. Un poco antes habla del aspecto desaliñado y sucio del cuartucho que habitan debido en parte al "desaseo congénito" de Seumas Shields. Con estas -- descripciones del autor, y luego por el propio diálogo del personaje (se levanta muy tarde y dice que no necesita bañarse porque lo ha hecho el día anterior), tenemos el cuadro completo de la - apariencia de éste: es un tipo flojo, sucio y desidioso.

Respecto a su manera de ser dice O'Casey

" que en él se manifiesta frecuentemente la superstición, el miedo y la maldad del hombre primitivo" (14).

Realmente esto lo vemos muy claro en Seumas Shields, y podríamos citar innumerables ejemplos. La superstición la encontramos en su manera de ver la religión: como una serie de ritos o actos de magia que sirven para protegerlo contra los malos espíritus y contra todos los peligros; apenas tiene alguna dificultad invoca a todas las deidades celestiales; cuando Davoren habla de que la muerte está por todas partes en Irlanda, Shields dice:

"Thanks be to God I'm a daily communicant"

(14) Ibid. p. 94

Gracias a Dios que soy un **comulgante** cotidiano (15)

y

"I asked them to call me at nine so that I could get -
Mass before I went on my rounds"

Les pedí que me llamaran a las nueve, para poder ir a
Misa antes de irme a mis rondas.(16)

Es decir, que esgrime su religión, que pretende ser la cató-
lica, como un fetiche que lo librar^á de la muerte, que le ayuda-
rá a lucrar en sus negocios a cambio de unos cuantos "pases má-
gicos". Esta religión suya, de tipo primitivo, tiene su base en
el miedo, en el temor; como dice Davoren:

"Your religion is simply the state of being afraid ---
that God will torture your soul in the next world as -
you are afraid the Black and Tans will torture your --
body in this".

Tu religión es simplemente el estar temeroso de que --
Dios torture tu alma en el otro mundo, así como tienes
miedo que los Negro y Ocre torturen tu cuerpo en éste-
(17).

Es una religión negativa que está basada en el miedo y no en
el positivismo del amor, reflejando asimismo el carácter negati-
vo del personaje. Su maldad es consecuencia de su egoísmo, ese-
egoísmo innato en el hombre, que desaparece a través del tiempo-
como consecuencia del refinamiento que le da cualquier contacto-
de tipo espiritual y humano, pero que permanece en aquel que no-
conoce otro campo más allá del de su satisfacción material y per

(15) Ibid. p. 133

(16) Ibid. p. 95

(17) Ibid. p. 97

sonal, que ha quedado como un animal en el plano de los instintos primarios de su naturaleza física. Y aunque Shields ha tenido un cierto contacto espiritual con el arte, pues parece tener algunos conocimientos literarios, sin embargo no los ha asimilado debido a su temperamento carente de toda sensibilidad.

Vemos que su actividad como comerciante va muy de acuerdo con su materialismo y , en la opinión que expresa sobre Minnie Powell, vemos la proyección que hace de sí mismo al tacharla de vana, cobarde y sin sentimientos.

Su falta de comprensión humana se refleja asimismo en su intransigencia para con las ideas de los demás, como lo demuestra al regocijarse de que Shelley esté seguramente bailando en el infierno por no haber compartido sus mismas convicciones religiosas.

Su ausencia de sensibilidad es verdaderamente repugnante , pues en situaciones tan dramáticas como la muerte de su amigo Maguire, el peligro en que se ha puesto Minnie Powell al esconder las bombas, y finalmente la muerte de ésta, muestra un absoluto egoísmo y un cinismo que sólo podría encontrarse en un hombre, o quizás sólo en una bestia carente de todo sentimiento humanitario.

Existe testimonio de la opinión que tienen de él los demás-personajes a través de las palabras de Tomy Owens, por ejemplo,-

quien al presentarse a Davoren lleva como una especie de salvo -
conducto, como una buena recomendación, el decir que Seumas ----
Shields lo conoce y sabe quién es él; constantemente le repite :

"Mr. Shields Knows me well."

"El Sr. Shields me conoce bien ." (18)

La señora Henderson lo protege comprándole lo que vende y -
defendiéndolo de los muchachos que se burlan de él llamándolo -
"oul ' hairpins" (viejo horquillas) y el señor Gallogher con -
densa el sentimiento de todos ellos diciendo que Shields es un -
hombre de una capacidad mental excepcional y merecedor de una po-
sición más digna. En realidad lo que parece haber deslumbrado a
estas gentes no es otra cosa que la labia, de Shields. Como le-
dice Davoren:

"Education has been wasted on many persons teaching --
them to talk only but leaving them with all their ---
primitive instincts" .

"Se ha desperdiciado la educación en muchas personas -
enseñándoles únicamente a hablar, pero dejándolos con-
todos sus instintos primitivos (19)." .

Con esto parece que su compañero de cuarto es el único que-
lo conoce realmente como es. El mismo sabe que es un cínico y -
goza con serlo, sabe que una de sus armas es el hablar mucho, --
aún sin decir nada, y se aprovecha de ello. A pesar de que los-

(18) Ibid. p. 112

(19) Ibid. p. 130

vecinos piensan que debería tener mejor suerte, él no se queja y parece vivir feliz de esa manera; comparte con ellos la idea de estar dotado de una gran capacidad mental y está orgulloso de su cultura literaria, aún cuando ésta no le sirva de nada como le dijo Davoren.

Con su comicidad Seumas Shields ayuda a aligerar el ambiente de la obra, sobre todo al principio. Se crea esta comicidad a base de su tan gran cinismo y de su absurda superstición. Además hace y dice cosas que por su obvia oposición a la realidad dan risa; por ejemplo, su diálogo con el casero, que verdaderamente es gracioso pues siendo Seumas un vago y malviviente se enfrenta a éste con humos de grandeza y dignidad.

Tenemos una conversación entre Davoren y Shields:

Davoren: "I remember the time when you yourself ---- believed in nothing but the gun.

Seumas: Ay, when there wasn't a gun in the country ;- I've a different opinion now when there's -- nothing but guns in the country.

"y" It's the civilians that suffer; when there's an ambush they don't know where to run. Shot in the back to save the British Empire, an' - shot in the breast to save the soul of --- Ireland . I'm a Nationalist meself, right - enough - but all the same: I believe in -- the freedom of Ireland, an'that England has no right to be here, but I draw the line --- when I hear the gunmen blowin' about dyin' - for the people, when it's the people that -- are dying for the gunmen, I don't want them to die for me".

Davoren: Recuerdo el tiempo en que tú mismo no creías

en nada sino en el rifle.

Seumas: Sí, cuando no había ni un rifle en el país;- ahora, cuando no hay más que rifles en el -- país, tengo una opinión diferente.

- y -

Seumas: Son los civiles los que sufren; cuando hay - una emboscada, no saben hacia donde correr.- Balaceados en la espalda para salvar el Imperio Británico, y balaceados en el pecho para salvar el alma de Irlanda. Yo mismo soy un nacionalista, aunque algo alejado; creo en - la libertad de Irlanda, y que Inglaterra no tiene derecho de estar aquí, pero no estoy - de acuerdo cuando oigo a los guerrilleros -- alardeando de que mueren por la gente, cuando es la gente que está muriendo por los guerrilleros, no quiero que ellos mueran por mí" (20).

Después de esto podemos estar seguros de que O'Casey realmente introduce su manera de pensar y de sentir a través de este personaje, pues tales manifestaciones pacifistas y de piedad novan con el carácter cómico, cínico e insensible de Seumas ---- Shields.

MINNIE POWELL .-

Sabemos ya que Minnie es otra de las inquilinas que habitan la vecindad donde viven Davoren y Shields. El autor describe a esta joven como una muchacha bien vestida, de buena figura, con una fuerza y una seguridad en sí misma poco común en una mujer de 23 años. La temprana muerte de sus padres la obligó a vivir por sí misma, a trabajar para ganarse el sustento, teniendo que perder cualquier clase de temor; por lo tanto, ha adquirido el arrojo y la seguridad que le permiten sentirse a gusto en cualquier parte y delante de cualquier persona, mientras se encuentre en el ambiente que rodea a los de su clase.

Analizando su manera de actuar vemos que la confianza y la seguridad en sí misma son evidentes desde el momento en que se atreve a entrar a hablar con Davoren bajo pretexto de ir a buscar a Shields, habiendo estado esperando realmente a que éste saliera. Su conversación es sencilla y denota que se siente a gusto en todas partes. En el segundo acto aparece sólo unos instantes en los que, al ver a Davoren en peligro, al darse cuenta de que no hace nada por evitarlo y sumamente asustado, ella reacciona y hace algo: rápidamente coje la bolsa que contiene las bombas que es la causa del desasosiego de Donald, y con una valentía un tanto arrebatada se la lleva. Está dispuesta a jugarse el todo por el todo y lo hace por amor, pues ve en Donald Davoren al hombre ideal, ya que además de poeta y hombre de sensibilidad y cultura lo cree un "guerrillero", es decir un hombre de acción,

de principios e ideas tan sólidas que lucha a cambio de su vida por ellas, proyectando de ésta manera sobre él sus propias convicciones y aspiraciones pues el amor que siente por Davoren, el creer que su hombre es capaz de sacrificarse le infunden la temeridad que, haciéndole ofrecer la vida, se convierte en heroísmo.

Como ya se había dicho, la línea que más resalta en el carácter de Minnie es su seguridad, su arrojo, su impulsividad, su desplante, como lo demuestra en el acto de valor del que se hab interiormente, y su sencillez, y es de esa misma manera como vemos expresadas sus ideas y sus sentimientos. Entabla conversaci_on con Davoren de un modo sencillo y firme; su manera de hablar no tiene nada de extraordinario, es completamente llana, carente de toda retórica y de sentimientos falsos; no trata de aparentar lo que no posee, aunque quizás por esa misma llaneza Davoren la considera:

"muy bonita, pero muy ignorante" (21)

Ganándose también, por eso mismo el desdén de Seumas -----
Shields, sin embargo ella dice de sí misma:

" An ' do you think Minnie Powell cares whether they -
'll talk or no?"

¿ Y crees que a Minnie Powell le importa que chismeen-
o no? (22)

(21) Ibid. P. 124

(22) Ibid. p. 110

O'Casey parece haber puesto en esta obra un especial afecto en Minnie, quien, a pesar de aparecer poco podría decirse que es la heroína, encontrando cierta ironía entre esta mujercita insignificante y los demás personajes, pues casi todos ellos hablan con palabras rebuscadas como, por ejemplo, la Sra. Henderson y el Sr. Gallicker, Tommy Owens, Seumas (quien recuerda citas de Shelley) y Davoren, que se siente un perfecto intelectual. Minnie, sin embargo, como ya dijimos antes, es muy sencilla en su lenguaje y no tiene grandes ideas a pesar de lo cual, en el momento del peligro, es la única capaz de hacer algo positivo. El origen del afecto de que parece gozar ésta joven podría ser la idea que sobre la belleza y la vida tiene el autor, quién a través de Davoren dice:

"Right glad I am that she thinks of dress, for she ---
thinks of it in the right way, and makes herself a ---
pleasant picture to the eye"

Me alegro que piense en el vestido porque piensa en él en la forma correcta, y se hace ella misma un agradable cuadro a la vista. (23)

Es decir, que Minnie representa la espontaneidad, el amor, la belleza y la alegría de vivir.

Resumen del Análisis de los personajes

Donald Davoren se esconde tras el disfraz de un poeta e intelectual y desea estar solo para poder crear, pero en la casa de vecindad donde vive no tiene la independencia que necesita y no hace nada por lograrla. No es un hombre de acción ni de principios firmes, como Minnie Powell y los demás piensan, ya que lo consideran un guerrillero. Cuando Minnie se pone en peligro por causa de él sólo se lamenta y se siente culpable pero no actúa, y final, cuando ella muere reconoce arrepentido, su propia cobardía.

Shields es un personaje cómico en base a su cinismo, y es sucio, perezoso, materialista, egoísta e insensible. Igual que Davoren, habla mucho y actúa poco. Esgrime la religión como un arma contra el peligro.

Minnie Powell es una muchacha que se ha formado sola a causa de su temprana orfandad y ha alcanzado una madurez tal que le permite gozar lo poco que tiene. Aunque Davoren y Shields la consideran ignorante ella, en su sencillez, es capaz de grandes hazañas, sin por ello tener que hablar bonito. Esto contrasta con las grandes palabras de los otros dos y lo raquítico de sus acciones.

Resumen de la Trama

Juno y el Pavoreal

Esta obra tiene como fondo la guerra civil entre los Free - Staters (Partidarios del Estado Libre) y los Republicanos que siguió a la firma del tratado entre Inglaterra y el sur de Irlanda en 1922.

Tiene como personajes los miembros de una familia que habita una casa de dos cuartos en un barrio pobre de Dublín. Juno -- Boyle, la madre, trabaja y mantiene a la familia, en tanto que su esposo, el Capitán Jack Boyle, se emborracha y pasa el tiempo pavoneándose con su amigo Joxer Daly. Su hija Mary se queda en casa, pues en la fábrica en que trabaja ha estallado una huelga. Johnny, el hijo inválido, se esconde en los dos cuartos, viviendo como un fantasma.

Súbitamente, algo viene a cambiar la existencia de Juno y de su familia. A través del profesor Charles Bentham, un pretendiente de Mary, saben que un pariente lejano les ha legado una herencia. Ante la perspectiva del dinero que van a recibir, -- transforman los dos cuartuchos: compran muebles nuevos, un tocadiscos y los adornan con festones de papel. Invitan a los vecinos y el Capitán, tendido sobre un sofá y saturado de cerveza, narra sus imaginarias aventuras marítimas. Pero la alegría no dura mucho, pues dos meses más tarde saben de la preñez de Mary y que Bentham ha huído a Inglaterra; el Capitán dice que no se -

les entregó la herencia debido a la vaga redacción del testamento. Johnny, el único que no había participado en la ilusoria -- prosperidad de la familia, es asesinado por los Republicanos por haber traicionado a un compañero, Juno y Mary se van para siempre.

Una vez dada la situación en que viven los personajes, analizaremos a los que hemos considerado como más interesantes: -- Juno Boyle, el Capitán Boyle y Joxer Daly.

JUNO BOYLE.-

O'Casey la describe como una mujer de 45 años que 20 antes-debió haber sido bonita. Pero ahora su cara ha tomado los rasgos peculiares de las mujeres de la clase obrera: una monotonía, ansiedad y zozobra en la mirada mezclada con una expresión de resistencia mecánica. Si las circunstancias hubieran sido otras, dice O'Casey, probablemente sería una mujer guapa, activa e inteligente.

El propósito principal de Juno es mantener unida a su familia y por eso trabaja, pues con un marido eternamente ebrio, un hijo inválido y una hija que está en casa debido a la huelga, no le queda otro camino. Pero además de tratar de mantener a la familia con su trabajo, se esfuerza por ayudarla en lo moral, siendo comprensiva con Johnny y Mary. A su marido lo acosa continuamente para que consiga un trabajo y lo regaña por pasarse la vida vagando y bebiendo en las cantinas. Ella es una mujer práctica y realista que no sabe de huelgas, ni de derechos de los trabajadores ni de que un principio es un principio; sólo sabe que si no paga no le fiarán más los comestibles y dice:

"Yis; an' when I go into oul' Murphy's tomorrow, an'he gets to know that, instead o' payin'all, I'm goin'to -borry more, what'll he say when I tell him a principle 's a principle?" (24)

" Si, y cuando vaya mañana con el viejo Murphy, y sepa - que en lugar de pagarle voy a pedir más fiado que va a decir cuando le diga que un principio es un principio?"

En el segundo acto vemos a Juno, a pesar de su sentido práctico, también es capaz de ilusionarse. Y lo hace al saber de la herencia. Al no tener ya la preocupación del dinero, muestra una alegría natural muy humana en el hecho de hacer una fiesta y comprar para ello un tocadiscos, muebles nuevos y adornar la casa, así como, sintiéndose ella más afortunada y en el momento en que es feliz no comparte la pena de los que han perdido algún ser querido como en este caso la Sra. Tancred.

Otra de las características que ahora vemos en Juno es su ignorancia y, al mismo tiempo, sus preguntas al culto Mr. Bentham sobre puntos que desconoce ponen de relieve su sencillez e ingenuidad.

En el último acto vemos cómo se viene abajo todo lo que ella ha estado luchando por sostener: su hogar. Primero la noticia de la preñez de Mary, el descubrir que no van a recibir la herencia, los acreedores que los despojan de todo lo que tienen, y, finalmente, el asesinato de Johnny. Sin embargo, a pesar de tantas desgracias y de la tristeza tan grande que la agobia no se descorazona, y alienta a Mary y, con un optimismo heroico, piensa en empezar de nuevo, en rehacer su vida y la de su hija. Vemos en fin que Juno Boyle es una mujer trabajadora con los pies muy firmes sobre la tierra, que se enfrenta con entereza a

la realidad, siendo al mismo tiempo amable, dulce y de una gran capacidad para amar, comprensiva, cariñosa y alegre. Al ser una mujer que ve la vida como es, se da cuenta de que ella es realmente indispensable para su familia, y tan así que lucha siempre por ella y por su unión, dice:

"I don't know what any o'you's ud do without your Ma"

"No se lo que haría cualquiera de ustedes sin su Ma". -
(25)

Sin embargo, para los miembros de su familia no tiene ese mismo valor; Mary -que ha leído algo- piensa que su madre es una mujer ignorante y se avergüenza de ella. Precisamente por esto no le confía el problema de su embarazo y de que Bentham la ha abandonado. Desde el punto de vista práctico el hecho de que Juno prefiera como marido para Mary a Jerry Devine hace que ésta última considere a su madre como vulgar.

Johnny parece ausente del mundo y sólo piensa en sus temores.

Para el Capitán Boyle y su amigo Joxer, Juno es la eterna gruñona, de la que hay que esconderse, y que no hace otra cosa que pensar en hacerlos trabajar.

"Wan victim wasn't enough. When the employers sacrifice wan victim, the Trade Unions go wan better be sa--"

(25) Ibid. p. 8

crificin'a hundred".

Dice Juno.

"Una víctima no fue suficiente. Cuando los patrones - sacrifican una víctima, los Sindicatos lo hacen mejor-sacrificando cien".(26)

O sea que para O'Casey, Juno Boyle es la principal porta -- voz de sus ideas pacifistas ya que, como él mismo, piensa que en las guerras y en las revoluciones se sacrifican muchas vidas inútilmente.

Juno es, en fin, la persona de sentimientos más sinceros y nobles dentro de la obra y, literariamente hablando, es el personaje más completo en cuanto que ríe, llora, se resigna, compadece, se ilusiona, comprende, regaña y acepta su destino no con resignación pasiva, sino dándose cuenta de la realidad, y no dejándose vencer por ella sino enfrentándosele con valor. Es además el punto de unión de todas las tragedias individuales de su familia, pues es la única capaz de afrontar responsabilidades.

JACK BOYLE.-

Su apariencia personal la describe O'Casey de la siguiente manera:

"Es un hombre de unos sesenta años, robusto, rechoncho y de pelo entrecano. Su cuello es corto, y su cabeza parece una bola de piedra de las que a veces se ven en la parte superior del poste de una reja. Sus mejillas de un rojo púrpura, están hinchadas como si siempre es tuviera reprimiendo una exclamación casi irreprochable. Sobre su labio superior se encuentra un bigote rizado y cuidadosamente recortado, se mueve con la parte superior de su cuerpo echada ligeramente hacia atrás, y el estómago echado ligeramente hacia adelante. Su andar es un lento y arrogante contoneo. Sus ropas están sucias, y lleva una decolorada gorra de marino con una visera brillante." (27)

La primera imagen que tenemos de su conducta es a través de las palabras de Juno, por eso cuando aparece realmente por primera vez nos da risa, pues la descripción de su esposa es muy fiel a la realidad y la descripción que hace en las acotaciones el -- autor, ayuda mucho a formarse una imagen graciosa del Capitán -- pues lo llama un hombre bonachón, de aspecto más bien simpático, al mismo tiempo que durante toda la obra representa, junto con su amigo Joxer, una comedia.

A través de sus acciones vemos que, como ya dijimos antes, no hace sino pasarse la vida bebiendo en las cantinas, holgazaneando, contando sus imaginarias aventuras marinas y sintiéndose

protector de Joxer.

La idea que tiene el Capitán Boyle de si mismo es muy diferente a la de su esposa. Entra a la casa junto con Joxer Daly - creyendo que a esas horas Juno no se encuentra ahí, y hace pasar a su amigo con un gesto de importancia y magnanimidad, dándole - al mismo tiempo valor al asegurarle que la gruñona de su mujer - no está en casa. Pero se equivoca, pues ésta se presenta ante - ellos regañándolos; quisieran salir corriendo, pero al Capitán - e ocurre una mentira sobre un trabajo que van a proporcionar - le creyendo que así apaciguará a su mujer, quien siempre lo re-- crimina por no querer trabajar; pero ésta lo conoce tan bien que cuando mas seguro está de que Juno creyó la mentira, ella sabe - ya que toda esa historia es falsa. En fin, que sólo Juno y sus- reprensiones lo hacen volver a la molesta realidad, pues delante de cualquier otra persona se siente todo un personaje, muy impor- tante, de gran cultura y experiencia náutica. Adopta posturas - dignas y se ofende cuando sus hijos no le guardan el respeto que cree merecer. Es mentiroso y exagerado, y todo lo hace con el - fin de evitar trabajar. Durante toda la obra se contradice, pues dice una cosa y actúa de manera diferente. Pretende ser lo que - no es, un marino de gran prestigio y saber lo que no sabe como - cuando se pone a hablar sobre filosofía con el profesor Bentham. Es un hombre débil sin dignidad ni voluntad propias; es ingenuo, infantil e inmaduro, un hombre egofista, sin carácter y a través- de la obra se ve la contradicción de sus ideas, por ejemplo, ha-

bla mal de los sacerdotes y al siguiente momento los defiende y los alaba. A pesar de su comicidad y de su escaso valor como -- persona humana, despierta en nosotros un sentimiento de lástima-- dada su impotencia ante fuerzas superiores a él y por la debilidad misma de su carácter. Vemos a través de la obra que sus acciones son un continuo huir de una realidad que él considera demasiado cruel para soportar o para poderle hacer frente; lo vemos siempre mintiendo, soñando, sintiéndose lo que realmente no es, escapando en la inconsciencia en que lo hunde la bebida, tratando de alejarse de su mujer, pues ésta le hace ver la verdad de la vida; se siente realmente inferior a ella en todos aspectos y se avergüenza de sí mismo, aunque no lo reconozca abiertamente, de ahí su anhelo de verse admirado y querido, de ahí su gran amistad con Joxer, quien generalmente le da por su lado y le hace sentir a gusto; es un hombre que no acepta sus responsabilidades y vive en un mundo de fantasmas creado por él mismo.

En pocas palabras el Capitán Boyle es un irresponsable, huye de la realidad a través de la bebida la cual alienta su imaginación y sueña con un prestigio naval que no posee, pero así soñando se siente feliz, importante, culto, respetado y rico.

JOXER DALY.-

Posiblemente sea más joven que el Capitán, pero parece mayor. Es un hombre enjuto, de mirada astuta, que continuamente está encogiendo los hombros con un movimiento pretendidamente atractivo. Su cara está invariablemente adornada con una sonrisa. Es el clásico vividor, parásito, que conoce perfectamente bien el carácter del Capitán Boyle y lo adula o lo insulta tranquilamente mientras se bebe la cerveza y el té de su amigo. Sabe darle por su lado y aprovecharse de la situación. Juno sabe cómo es y se lo hecha en cara. El también se conoce y sabe lo que quiere. Junto con el Capitán, como ya dijimos, representa toda una comedia a través de la obra.

Resumiendo diremos que Joxer es un parásito que vive a expensas del capitán y para gozar de su predilección lo adula y le da por su lado..

Resumen de la Trama
Dentro de las Rejas.

La trama gira principalmente alrededor del Obispo, el Soñador, la Joven y la Vieja.

La Joven ignora ser hija del Obispo y de la Vieja, está en ferma y busca consuelo y salvación para su alma. Se le dan varias soluciones: el Jardinero le ofrece sexo pero no amor; el Oficial del Ejército de Salvación, una vida llena de penitencia y sacrificios y un Dios que inspira terror ; el Soñador le ofrece una vida llena de amor, de canciones música y baile; y el Obispo en quién más apoyo busca, se lo niega más que por maldad por debilidad, por temor y por respetar convenciones sociales. Cuando al fin quiere ayudarla, le da una solución poco positiva: que se encierre en un convento por un tiempo, cuando ha sido precisamente en el convento donde pasó su infancia , donde le inculcaron -ese miedo a Dios que la angustia.

El Obispo sufre también, pues por un lado quisiera ayudar a la joven, pero por otro no se atreve a exponerse y a exponer a -la Iglesia que representa al ridículo público, a ponerse en boca de personas ignorantes que lo juzgarán sin misericordia.

La joven decide seguir al Soñador, vive lo poco que le queda por vivir muy intensamente y es feliz; pero, al acercarse la -muerte, no puede echar a un lado el temor de Dios y muere hacienen

do la señal de la cruz ayudada por el Obispo.

Análisis de Personajes

EL SOÑADOR.-

O'Casey lo describe como un hombre joven, algo delgado y pálido porque ha pasado por malas épocas; a pesar de todo es vivaz, de facciones toscas. En sus ojos brillantes se ve a veces la -- imaginación pero generalmente son soñadores.

El Soñador es un poeta que canta a la belleza, compone canciones, admira la naturaleza, etc. Es un hombre de cierta categoría intelectual y humana, de cierta dignidad, que se muestra - en su deseo de superación, de ennoblecimiento y embellecimiento de la vida. La falta de dignidad, de iniciativa de los encargados de las sillas del parque lo saca de quicio; no puede concebir una existencia que se deja llevar por la corriente, una vida que no se vive plenamente y les dice:

Dreamer (roughly).- Ye lost ones! 'Will ye starve and droop and die without a dream? Even the lame and the halt can hunt out a shrine! Will ye mock at the better ones who refuse to die like sheep? (28)

Soñador (bruscamente).- ¡Perdidos! ¡Morirán de hambre y se inclinarán y morirán sin un sueño? - ¡Aún el cojo y el rengo pueden buscar una capilla! ¿Os burlaréis de los mejores, que rehúsan morir como borregos?

A pesar de creer en Dios, en la belleza de la primavera y - en la plenitud de la vida que ésta trae consigo, el sentimiento del Soñador no es un sentimiento religioso como el del Obispo, -- con quien comparte ciertas ideas al respecto, sino que es más -- bien un sentimiento pagano. El Obispo lo atribuye todo a Dios, - el Soñador dice:

Dreamer.- (to the Bishop) .- Not God, but a poet ---- speaking of Spring, sir. Render to God the things that are God's and to the poet the -- things that are his. (29)

Soñador.- (al Obispo) .- No es Dios, sino un poeta - hablando de la primavera, señor. Dad a Dios las cosas que son de Dios y al poeta las cosas que son suyas.

La belleza de la muchacha lo atrae por la belleza misma y - también por esa ansia de vivir; o sea, ese deseo de disfrutar y - de vivir intensamente.

Tenemos algunas variaciones dentro de la línea de conducta del Soñador que lo hacen alejarse un poco del tipo especificado para él, precisamente el de un soñador. Mencionaremos tres incidentes: 1) Se queda con una parte del dinero que el Obispo le pide para que entregue a la Joven. 2) Quiere disfrutar de la - Joven sin dar a cambio más que una canción, y 3) Cuando regresa después de haber estado con ella, que han bebido un poco y ella está feliz, la abandona por ir a cobrar un cheque. Estos deta-- lles, en que demuestra cierto apego al dinero, hacen que lo vea-

mos más realista, como verdaderamente es, y no como un soñador .- puro.

Por otra parte, no tiene miedo de perder a la muchacha cuando aparece el Oficial del Ejército de Salvación, pues sabe, comprende y está convencido de la diferencia entre una vida llena - de amor, que es la que él ofrece a la Joven, y la vida de temor - que le ofrece el Oficial. Aquí se confirma que el Soñador vive - sus principios, pues con toda seguridad dice:

Dreamer.- I'm not afraid of him: there's no peace or -
joy for you where he is. To him peace may -
bring joy; to such as you, only joy can give
you peace. (30)

Soñador.- No le tengo miedo. No hay paz o alegría pa -
ra ti donde él está. A él la paz le puede -
traer alegría; a gentes como tú, únicamente -
la alegría les puede dar paz.

y:

Dreamer.- His voice is not the voice of peace, but of -
fear.(31)

Soñador.- Su voz no es la voz de la paz, sino del mie -
do.

El Soñador es realmente un símbolo de vida, de alegría y op -
timismo . Esto se confirma cuando la Joven grita desesperada ---
mente:

Young Woman.- (In a frightened voice) Ah! save me from
the fire that is never quenched, and --
give me peace ! (32)

(30) Ibid. p. 178
(31) Ibid. p. 173
(32) Ibid. p. 200

La Joven.- (con voz asustada) ¡Ah! sálvame del fuego-
que nunca se extingue, y dame paz !

en el momento en que entra el Soñador como un rayo de alegría y esperanza y la tranquiliza. El Soñador posee cualidades tales como la nobleza y la comprensión, pues a pesar de que no comparte el temor de Dios, llama al Obispo cuando se lo pide ella angustiada.

Podemos decir, en resumen, que las acciones del Soñador son las de un poeta; canta a la belleza, al amor, a la vida. Podríamos trazar un contraste entre sus acciones y el calificativo con que lo designa el autor: Soñador; no sólo sueña, sino que parece tener también los pies muy sobre la tierra, pues vive realmente la vida que tiene y no únicamente del ensueño. La vive desde el punto de vista de que disfruta plenamente todo lo que ésta le ofrece, todo lo hermoso, desde la belleza de la naturaleza en general, hasta la belleza y el placer de estar con una mujer. Da la impresión de ser un personaje que tiene el corazón lleno, se siente satisfecho de la vida y de su vida creativa.

Su manera de ver la vida es muy optimista, casi podríamos decir que la ve color de rosa, aunque se dé cuenta de las miserias humanas. Nota la miseria de los encargados de las sillas, que son cojos; sin embargo, no los compadece. Al contrario, los desprecia porque siente y piensa que la mayor de las desgracias se puede sublimar por medio de la alegría, del optimismo, por medio de una canción.

Esta misma idea - sentimiento de la santificación o sublimación de la vida por medio de una canción, por así decirlo, por medio de la alegría de vivir, justifica cualquier acción. Si se es feliz al disfrutar de una mujer, esta felicidad justifica el hecho mismo mientras no perjudique a nadie, que haya placer pero no dolor, como le dice, en otras palabras, al Jardinero, quien dice:

Gardner.- She'll be the honeysuckle, I'll be the bee!
(33)

Jardinero.- ¡ Ella será la madreselva, yo seré la abeja !

y el Soñador responde:

Dreamer.- I hope a bee that never leaves a sting ---
behind. (34)

Soñador.- Una abeja que nunca deje clavado el agujón,
espero.

Es una idea muy personal del Soñador y al mismo tiempo una actitud que está muy por encima de los convencionalismos y de la moral común.

No tiene una religión específica. Sin embargo, su idea de la vida le hace pensar en la existencia de un Dios diferente al de la Joven.

Es un hombre de sentimientos nobles, de un gran sensibili--

(33) Ibid. p. 136

(34) Ibid. p. 136

dad y contento de sí mismo, aunque algunos como la Joven lo encuentran locuaz y poco realista; el Obispo, aunque no tiene sus mismas ideas, las respeta y otros como los encargados de las sillas dicen:

Older One.- But I 'ates that poet chap; I 'ates 'im!
'Ate 'is liveliness. (35)

El más Viejo.- Pero odio a ese poeta; ilo odio! Odio
su vivacidad.

Sienten envidia de su alegría y energía.

EL OBISPO.-

El autor lo describe como un hombre aproximadamente de sesenta años, corpulento de voz alguna vez sonora, pero hoy cascada; la pretendida vivacidad de sus movimientos es un esfuerzo -- por esconder a los demás que está empezando a decaer.

Vemos que es un hombre alegre y optimista, canta a la belleza y a la naturaleza como lo hace el poeta, solo que éste canta en una forma pagana y el Obispo lo hace atribuyendo todo al Dios en quien cree.

Durante toda su actuación se nota el afán que tiene de hacer llegar al pueblo la religión poniéndose a la altura de éste, abandonando toda solemnidad para aparecer más humano y comprensivo.

También su visión de la religión es moderna y en ningún momento se nota el fanatismo en sus creencias. Dice:

Bishop.- (raising a hand to silence the booing). -----
Friends, let our misguided brothers go in peace.
(to Man wearing Trilby) I shouldn't harp too --
much on the whale story, friend; it's but an ---
allegory, you know. (36)

Obispo.- (Levantando una mano para callar el abucheo). ---
Amigos, dejemos a nuestros hermanos descarriados
ir en paz. (Dirigiéndose al Hombre que lleva --
puesto el Tricornio) Yo no insistiría mucho sobre
la historia de la ballena, amigo; no es más-
que una alegoría, ¿comprendes?

(36) Ibid. p. 152

y dice también, respecto a la humanización de la Iglesia:

Bishop.- Oh, the Church isn't altogether so solemn an institution as many people seem to think - - she can laugh, sing, and skip - at a suitable time, at a suitable time (37)

Obispo.- Oh, la Iglesia no es una institución tan solemne como mucha gente parece pensar- pueden reír, cantar y saltar- pero a su debido tiempo, a su debido tiempo.

Se quiere interesar realmente en los problemas de la gente- y trata de ayudarla con la mejor voluntad.

Es, hasta cierto punto, una figura bastante dramática pues- de su categoría de Obispo, de autoridad eclesiástica, desciende - hasta mezclarse con el populacho y éste, inferior a él en todos- aspectos, lo insulta y lo humilla de una manera que nunca esperó. Cuando cree haber ganado dos amigos en los Encargados de -- las Sillas, éstos se comportan tan bajamente como todos, y se -- puede sentir compasión y lástima por el Obispo, quien da lo me-- jor de sí mismo y sin embargo acepta esta especie de frustración o derrota con dignidad y resignación.

Quizás algo ensombrece su alegría. Este algo es la prohibi- ción del goce sexual que su estado de sacerdote le impone. Como hombre admira y se siente atraído naturalmente hacia la mujer, - como religioso se siente atado y tiene miedo de su hombría sobre todo porque una vez ya sucumbió a la tentación. Ahora bien, den-

(37) Ibid. p. 156

tro de él se debaten estas dos fuerzas, que le crean un conflicto y lo hacen sufrir. No puede impedir ver a la muchacha y que ésta le atraiga de una manera sensual, lo que lo hace más humano; sin embargo, cuando ella se le acerca, sentimos el temblor del Obispo, su verdadero miedo, tan profundo y arraigado que le hace cambiar totalmente de actitud, casi podríamos decir que parece otro hombre.

La joven también siente ese cambio. Ella, desconociendo el problema del Obispo, se le acerca llena de confianza gracias a la actitud demostrada anteriormente por él, actitud de acogimiento, de liberalidad y comprensión. Ahora, en cambio, se muestra receloso, reservado e intransigente:

Bishop.- (frightened to be seen talking to the girl -- looking round him nervously). Why do you run to the priest for help only when you begin to feel the terrible consequences of your shame?
(38)

Obispo.- (Temeroso de ser visto hablando con la joven, mirando alrededor nerviosamente). ¿Porqué -- corres hacia el sacerdote en busca de ayuda -- solamente cuando empiezas a sentir las terribles consecuencias de tu vergüenza ?

Desesperada por la respuesta del Obispo, la Joven le echa en cara su cobardía, el que huya de la crudeza de la realidad -- atrincherándose detrás de su libro de oraciones cuando los hechos lo asustan, y la falsedad de la caridad que tanto predica.

El Obispo parece estar dispuesto a aceptar la cobardía que se le echa en cara, pues la experiencia de años atrás le hace -- desconfiar de sí mismo en el aspecto sexual; quizás conoce su de bilidad y sus limitaciones. No cabe duda de que el sexo lo asus ta y el recuerdo de su antigua falta le acaba de atar las manos.

Minutos después, cuando La Vieja lo reconoce como el padre de su hija, éste vuelve a pasar momentos de angustia, pues teme que los demás, a quienes ha querido dar buen ejemplo, se enteren de su paternidad clandestina, de su pecado, y él y la Iglesia -- que representa quedan a los ojos de ese populacho ignorante, como hipócritas, malvados y sin los sentimientos humanitarios que pretenden tener.

Al final de la escena II el Obispo hace un esfuerzo por ayu dar a La Joven, que en parte sufre por culpa de él; sin embargo, ese esfuerzo es en primer lugar pequeñísimo por las mismas barre ras que le impone su temor; en segundo lugar, es inútil, no es - dinero lo que necesita la muchacha sino ayuda moral, espiritual. Es una acción llena de timidez , realizada casi más bien por --- deshacerse un poco del sentimiento de culpa que lo agobia más -- que nunca.

Enseguida vemos al Obispo de otro modo. Parece que ha reca pacitado y vuelto a su antigua actitud de generosidad, se ha so brepuesto a su miedo, ha tomado fuerzas y se enfrenta a la reali dad.

En la escena anterior mira angustiado hacia todas partes,--
temiendo que lo vean hablando con la Joven. Ahora, al contrario,
se enfrenta a la gente:

Bishop.- (gently and fervently). Jannice, my little
Jannice, I've come to help you; everything
will be all right soon. (Addressing to --
the Readers) Don't gather round, friends.-
Leave the girl to me. I'll watch over her.
(As they don't stir, sharply) Leave us alone,
I say, and don't stand there, staring-
like apes ! (All but the Man with the ---
Stick go- silently and slowly out.)(To Man
with the Stick). Didn't you hear me tell -
you to go away, man ? (39)

Obispo.- (gentil y fervientemente).- Jannice, mi pe
queña Jannice, he venido a ayudarte; todo -
se arreglará pronto. (Dirigiéndose a los -
Lectores). No se amontonen alrededor ami--
gos. Déjenme a la muchacha. La vigilaré.-
(Como no se mueven - cortante) ¡Déjennos so
lo dije, y no se queden ahí parados miran-
do fijamente como monos! (Todos menos el -
Hombre del Bastón se van lenta y silenciosa
mente) (Al Hombre del Bastón) ¿ No me oíste
decirte que te fueras, hombre ?

Ahora que decide ayudar a la Joven, demuestra mucha compren
sión y paciencia y ella, con toda razón, se muestra un tanto es-
céptica y se burla de él, pues cuando le pidió ayuda se la negó-
rotundamente y ahora, sin más, va a rogarle que lo deje ayudarla
lo cual, por supuesto, despierta sospechas en la Joven, así como
cierta desconfianza.

La idea que tiene el Obispo de cómo ayudar a la joven es --
muy distinta a la de ella, quien quiere que éste se presente con

(39) Ibid. p. 187

su antiguo patrón, le diga que es amigo de ella y le pida que le devuelva el trabajo. El Obispo pretende que, durante un año o dos, entre a un convento y después de ese tiempo de prueba, le dice, seguramente habrá aprendido a comportarse.

La realidad es que el Obispo teme exponerse al ridículo rebajándose ante una persona de la clase del antiguo patrón de --- Jannice, que éste no le haga caso, se burle de él y por ello --- pierda su autoridad delante de todos.

La Joven le dice entonces la verdad muy crudamente y en la escena IV vemos que sus palabras lo han hecho pensar y casi obsesionarse con la idea de salvarla:

Bishop (vehemently). That has been my besetting sin all along - fear of the respectable opinion of others. I renounce it now ! She herself has said, What does it matter how many think a man to be a sinner if God believes him a saint.(40)

Obispo.(con vehemencia) Ese ha sido siempre el pecado que me acosa ! miedo de la respetable opinión - de los otros. ¡Renuncio a ello ahora! Ella misma ha dicho, ¿ Que importa cuántos piensen que un hombre es un pecador si Dios lo cree un santo?

Este personaje parece cambiar en cada escena, ahora ya no tiene la timidez o cobardía de antes sino un valor que se va acrecentando y se muestra ahora completamente decidido proclamando que su alma ya no será trivial y reconociendo además su egof

mo:

(40) Ibid. p. 205

Bishop.- (angrily) Being too sensible has been my curse all along. By trying to save my honoured-soul, I am losing it. (41)

Obispo.- (Con enojo) El ser demasiado sensato ha sido mi maldición siempre. Tratando de salvar mi-honorable alma, la estoy perdiendo.

Finalmente vemos que le pide perdón a Dios en nombre de -- Jannice ofreciéndole la alegría y el baile de ella como una oración, pues sabe que éstos valores son esenciales en la vida y -- que no sólo tristezas se puede ofrecer a Dios, sino también feli cidad.

LA VIEJA.-

Es un personaje secundario. Aparece por primera vez en la escena II. El autor la describe como una mujer en la que se nota que alguna vez fue hermosa. Sin embargo, ahora repugna a la vista, pues su aspecto es el de una mujer viciosa, que ya ni siquiera puede pensar con claridad.

Realmente mucho de lo que dice no se puede tomar en cuenta, pues proviene de una mente alterada por los efectos del alcohol.

En sí es una figura despreciable y así la ven los demás personajes, empezando por su hija quien dice que bailarfa si supiera que realmente su madre iba a morir.

Ha decidido escapar de la realidad por medio de la bebida, manteniéndose en un estado de semiinconciencia, no acepta responsabilidades como madre, es la imagen viva del egoísmo desde el momento en que acepta tener relaciones sexuales con el Obispo, entonces seminarista, sin pensar en las tristes consecuencias en la vida de un hijo sin padre.

A pesar de que no ha tenido obligación alguna hacia su hija le exige amor, respeto, dinero, que, además, realmente siente merecerlo. La bebida misma la hace agresiva, al grado de pegar y vapulear a la hija; no concibe la idea de que ésta baile y rfa si ella muere, esta hija para quien nunca ha sido una verdadera-



madre.

Posiblemente la causa de su desgracia se originó verdaderamente al concebir una hija ilegítimamente, pues después de tantos años, apenas vuelve a oír la voz del padre de la muchacha, - la reconoce .

El ateo, segundo marido de La Vieja, nos deja entrever el mecanismo del sentimiento de culpa que agobia a ésta, pues al -- contarle al Soñador la historia de la vida de La Joven, le dice que cuando ésta última llegó a la juventud la madre se volvió -- hacia la religión, y empezó a odiar a la hija diciendo que mientras ella estuviera ahí, su pecado estaba frente a ella. Entonces se dió a la bebida y a la violencia.

Es decir, que la juventud de su hija le recordaba la suya propia y no la dejaba borrar la obsesión de su pecado y el castigo que por él recibirfa.

El amor a Dios, que pretende sentir, no es sino un temor -- que la angustia al grado de no querer pensar más en ello, y por eso se emborracha. El Dios en quien ella cree no es un Dios misericordioso y benevolente; al contrario, es para ella una fuente de maldiciones y de castigos, pues dice:

Old Woman.- Come over and bruise her hopes with a grim
curse from God. (42)

La Vieja.- Ven y magulla sus esperanzas con una horrosa maldición de Dios.

Aún cuando haya sido víctima de las circunstancias ya que - tuvo relaciones con un sacerdote que nunca se pudo casar con ella y la desconoció desde entonces, y que posiblemente la misma iglesia a la que pertenecía le perdonaría a él y a la mujer le - cerrarían las puertas sin tratar de hacerle justicia e ignorando su sufrimiento, como si sólo ella hubiera sido culpable, La Vieja es en sí un personaje negativo.

LA JOVEN.-

La primera vez que aparece y es descrita por el autor encontramos cierto simbolismo en dicha descripción. S. Cowasjee dice:

Se usa a la Joven como un instrumento sumamente sensitivo para pesar y reaccionar ante las opiniones expresadas por el Soñador y el Obispo." (43)

El simbolismo que podría sacarse de esa descripción es el siguiente: lleva un traje negro adornado con una media luna roja en la cadera y un sombrero rojo adornado con una media luna negra. Esto parecería una descripción objetiva de lo que dice Cowasjee: las dos opiniones, las dos maneras de ver la vida, la del Soñador, " a través de una canción y una danza", y la del Obispo, " a través de suspiros y arrepentimientos". El rojo de vida y alegría y el negro de tristeza y muerte se combinan en la vestimenta de la muchacha. Así como el que haya leído un poco pero no bastante, es decir que se ha tratado de superar un poco pero no lo suficientemente, en fin queda en un término medio entre rojo y negro , entre el Soñador y el Obispo, entre la vida y la muerte.

Es esta actitud de indecisión, de falta de estabilidad en su escala de valores, la que predomina en ella durante la obra. Y ella lo dice cuando la requiere el Soñador:

(43) Cowasjee, Saros. Sean O'Casey, The Man Behind the Plays.--
p.= 145

Young Woman.- I am troubled; I am anxious.(44)

La Joven.- Estoy afligida; estoy ansiosa.

Se sabe víctima de las circunstancias, pues las monjas de la institución donde su madre la depositó la trataron siempre -- como hija del pecado y le llenaron la cabeza con ideas del in -- fierno y del fuego eterno. Por ello, al sentir que se acerca su muerte, esas ideas la atormentan , y le confía al Ateo.

When I lie down in bed and stretch out in search of -- sleep, the darkness reddens into a glow from that fire that can never be quenched." (45)

"Cuando me acuesto en la cama y me tiendo en busca de - sueño, la obscuridad se enrojece en un resplandor de - ese fuego que nunca se extingue.

Siente pavor por la muerte y no quiere estar sola, busca -- ayuda y compañía. Tiene ese miedo porque ha estado viviendo de una manera pecaminosa y no confía en el amor y el perdón de Dios, tiene miedo de enfrentarse realmente a ese Dios de terror, de in fierno que le impusieron las monjas Este Dios se le ha con vertido en una obsesión y una angustia que la hacen sufrir.

De su padrastro, el Ateo, no recibe ayuda alguna.

Espera algo también del Jardinero , piensa que al casarse -- con éste va a poder dejar la vida de prostitución que lleva,po--

(44) O'Casey, Sean.- Within the Gates p. 121

(45) Ibid. p. 141

drá tener familia y encontrará la paz; pero el Jardinero lo único que quiere es pasar un rato agradable y no tiene mejores intenciones.

Busca enseguida al Oficial del Ejército de Salvación. Cuando éste le dice que Dios sí la perdonará la Joven se muestra verdaderamente arrepentida:

Young Woman.- (earnestly after a few moments' ---- thought) I'll pray and pray and pray - till all that's done's annulled and -- all that is to do is blessed by God's-agreement. (46)

La Joven.- (sinceramente, después de pensar unos minutos) Rezaré y rezaré y rezaré hasta que todo lo que está hecho sea anulado y todo lo que está por hacerse -- sea bendecido por el consentimiento de Dios.

Empieza la escena entre el Obispo y la muchacha. Ella busca ayuda también en él y gracias a la actitud que ha demostrado anteriormente el Obispo con el populacho, se decide repentinamente a pedirselas:

Young Woman.- I've seen you laughing and talking --- with common people, and it gave me --- heart to speak to you. (47)

La Joven.- Te he visto riendo y hablando con la gente ordinaria y eso me dio valor para hablarte.

(46) Ibid. p. 144

(47) Ibid. p. 161

Ha despertado en ella la confianza hacia él. Dadas éstas - condiciones, se muestra al Obispo tal como es y le confía sus te mores y sus anhelos.

Como dijimos al analizar al Obispo, este hombre cambia en-- tonces totalmente su manera de actuar, se muestra difícil con la Joven, quien empieza suplicante y termina echándole en cara la - verdad de las cosas, lo empuja a ver la realidad, esa realidad a la que el Obispo cierra voluntariamente los ojos.

Quizás cierto contraste e ironía se encuentran al mismo -- tiempo en la discusión de estos dos personajes. Parecería que - la muchacha dice lo que debiera decir el Obispo y viceversa. La Joven le da unos argumentos reales, sinceros, como provenientes de una inteligencia cultivada, de una inteligencia superior. Los argumentos del Obispo, en cambio son infantiles, no están llenos del amor a Dios ni de la generosidad que se supone deberían te-- ner. Al contrario, con cobardes, mezquinos, faltos de criterio, irreales, aunque sepamos que en su base está un profundo conflicto sexual. Si ella insiste con mucha vehemencia en tener la ayuda del Obispo es porque cree que su verdadera y única salvación, es poner su vida en orden de acuerdo con las leyes de Dios. Por eso también convence al Obispo, pues le hace ver la realidad es-- poleada por toda la desesperación y la amargura que lleva dentro.

A este sentimiento de terror que puede decirse que la despedaza, se añade el sentimiento que le ha hecho experimentar su mag

dre al rechazarla, al sentirse avergonzada de ella, al considerarla como hija del pecado. La Joven no puede sentir amor por esa madre; al contrario, la odia; pues quizás comprende que es culpable de lo que a ella le sucede.

Enseguida encontramos un cambio en la muchacha. Desde el principio la hemos visto mendigar ayuda espiritual, paz, tranquilidad, amor, que le han sido negados continuamente, presentándonos hasta ahora un cuadro bastante deplorable de la humanidad.

A partir de este momento aparece el Soñador, y con él sentimos por primera vez que llega cierta tranquilidad a la muchacha, después del encuentro que ha tenido con su madre, un encuentro bastante desagradable, del cual la salva el Soñador con su intervención.

Aunque el Soñador la sosiega con sus cumplidos y sus canciones, ella no está verdaderamente satisfecha de lo que él le ofrece y dice:

Young Woman.- I cannot live, or even hope, on the ---
sweet sound of a song. Have you nothing
else to offer ? (48)

La Joven.- No puedo vivir, ni siquiera tener una es-
peranza, en el dulce sonido de una can-
ción. ¿ No tienes nada más que ofrecer?.

Vemos que su obsesión no es tanto la de vivir alegremente,-

(48) Ibid. p. 172

como la de salvar su alma a través de la penitencia, para obtener el perdón de Dios, ya que cuando aparece el Oficial del Ejército de Salvación lo sigue, pues cree que en él va a encontrar - un verdadero amigo que le ofrezca paz duradera y dice al Soñador:

Young Woman.- Your way, youg singer, though brigh --
with song is dim with danger. At the --
end of the way, I might find myself --
even lower than I am. There is no pea-
ce with you. (49)

La Joven.- Tu camino, joven cantante, aunque bri--
llante de canciones, está empañado con-
el peligro. Al final del camino podria
encontrarme aún mas bajo de lo que es--
toy. No hay paz contigo.

Sin embargo está contenta y, cuando viene el Oficial, lo re-
cibe alegremente, con una canción, con un abrazo, con un beso. -
Así vemos que vislumbra un rayo de esperanza, y de ayuda, aunque
todavía duda si encuentre en el Oficial su verdadera salvación.

Aquí ya podemos notar un poco el choque: el Oficial le ofre-
ce acercarla a Dios, le ofrece ayuda espiritual, pero ella lo --
siente algo triste, oscuro, ya podemos apreciar la idea de la -
salvación por medio de una canción y una danza que están empezan
do a madurar en la Joven

Young Woman.- I have not quite forgotten your sweet -
song young singer ! (50)

La Joven.- ¡No he olvidado completamente tu dulce-
canción, joven cantante !

(49) Ibid. p. 173

(50) Ibid. o. 175

En la escena tercera encontramos a la Joven, que viene con el Soñador. Han bebido algo y ella se siente en las nubes, como quizás nunca se había sentido antes; se ha olvidado de sus penas, le ha gustado la manera en que el Soñador la ayuda, aunque en su fuero interno no cree que ese sea el verdadero camino hacia la salvación, pues se opone a su idea tradicional de llegar a la vida eterna por medio del sufrimiento, de la penitencia y del arrepentimiento, y dice:

Young Woman.- I feel uneasy feeling so much joy.(51)

La Joven.- Sintiendo tanta alegría estoy intranquila.

Esto se ve claramente cuando, aún estando algo embriagada, oye que se habla contra Dios y su subconsciente la empuja a defenderlo. Otra comprobación de esta teoría es la canción " London Bridge is falling down " (El puente de Londres se está cayendo), en que la Joven canta:

"gold and silver will do not" (oro y plata no lo salvarán)
y después;

Let it fall to pieces then. (52)
"Déjenlo caerse en pedazos entonces."

Parece que quisiera manifestar su convicción interna de que la música, las canciones, el vino, no la salvarán; es decir, que

(51) Ibid. p. 178

(52) Ibid. p. 182

la única ayuda que se le ha ofrecido no le servirá, y con desesperación parece gritar que entonces nada le importa ya.

Podría decirse que sus siguientes argumentos son un reto a -- Dios; sin embargo, su subconciente la traiciona, pues está diciendo:

Young Woman.- And when I go, should God's angels --
beckon me up or push me down, I'll go
game ! (53)

La Joven.- Y cuando muera, si los angeles de Dios
me llamasen arriba o me empujaran ha--
cia abajo, lo aceptaré.

y enseguida se arrepiente.

Aparece nuevamente el Obispo, ahora ofreciéndole la ayuda - que antes le negó. Ella se lo reprocha y al mismo tiempo se -- muestra angustiada cuando él la amenaza con abandonarla.

Vienen ahora los "Down-and-Outs". (Muertos en Vida) y desde este momento parece que el conflicto interno de la Joven se agudiza. Ya teme a los Muertos - en- Vida como desafia al Obispo, - se inclina hacia el Oficial del Ejército de Salvación , como se - vuelve hacia el Soñador no muy segura al principio, pero decidida después.

Se ha ido con el Soñador y reaparece en la última escena --

(53) Ibid. p. 183

acompañada por él. Se le ve bastante enferma y muy cansada y, - mientras peor se siente, mayor es su angustia y suplica que traigan al Obispo, pues se siente morir. Ahora sí está segura de -- que necesita al Obispo. Mientras tuvo vida dudaba, querfa realmente vivir y el seguir los consejos y los pasos del Obispo le - parecían tiempo y vida perdidos. Ahora implora su ayuda a pesar de que el Soñador le aconseja que ofrezca un baile y una canción a Dios; se ve todavfa en estos momentos una falta de convenci -- miento por parte de la muchacha, hasta que al final, el terror al fuego eterno la vence:

Young Woman.- (Almost in a whisper) I die, Dreamer, -
I die, and there is fear in my heart.(54)

La Joven.- (Casi en un susurro) Me muero, Soñador,-
me muero y siento terror en mi corazón.

Y pide al Obispo que la ayude a hacer la señal de la cruz - para que pueda ella susurrar su fe en la misericordia de Dios.

En pocas palabras podemos decir que la Joven es un persona- je bastante dramático, pues por una parte su sufrimiento es pro- ducto de una dualidad, de una indecisión de su manera de sentir- y de pensar. Dentro de ella alternan ya la manera de ver la vi- da del Obispo, ya la del Soñador, y siendo éstas diametralmente- opuestas causan en el alma de la joven un conflicto que le produ- ce angustia, base de su dramatismo.

(54) Ibid. p. 229

Por otra parte, parecería una especie de instrumento que el autor logró usar para exponer sus propias ideas y sentimientos, - que son los mismos del Soñador, y criticar, no la religión en general, sino ciertos aspectos dentro de la Iglesia Católica que - no van con su manera de ver las cosas y que considera en sí perjudiciales.

Resumen del Análisis de Personajes

Haciendo un resúmen de los personajes de Dentro de las Rejas vemos que el Soñador no lo es tanto sino que tiene bastante de realista, pues demuestra no sólo interés por el dinero, sino- que trata de ser feliz en el momento en que vive.

En ese aspecto es diferente del Obispo, quien trata de acercarse a la muchedumbre apreciando las cosas del mundo, referidas siempre a Dios por supuesto, pero para llegar a alcanzar la verdadera felicidad piensa que el único camino es a través del dolor y el arrepentimiento, del sacrificio y la penitencia, siendo en este caso más soñador que el mismo Soñador, pues no vive para el presente, no vive realmente el momento actual intensamente y con toda la alegría que debe procurar encontrar, sino que vive - un futuro lejano y piensa que el dolor irremediable ofrecido a - Dios es el mejor camino para llegar a la vida eterna.

La Vieja, lo mismo que la Joven, es víctima de las circunstancias. La primera por un amorío de juventud, en el que no pudo buscar apoyo de ninguna especie, por el estado de celibato -- que le imponía al hombre el ser sacerdote católico. Es víctima- también desde el momento en que siendo culpable tanto uno como - el otro, al sacerdote se le perdona su culpa y sigue viviendo como si nada hubiera sucedido, en cambio a ella se le cierran todas las puertas y va por la vida arrastrando la culpabilidad de su pecado, agobiada por la desesperación, y busca olvido en la -

bebida, convirtiéndose en una viciosa que repugna.

Es la Joven aún una víctima más inocente, hija del Obispo y la Vieja, repudiada por todos y abandonada en el convento, donde le enseñan a temer a un Dios que castiga y no perdona, vive agobiada por una angustia proveniente del desconcierto que surge en ella al querer vivir su juventud como su naturaleza se lo dicta; es decir, con alegría, amor, baile, música y sexo y, por otra -- parte, la idea que le han inculcado de que una vida de esa especie la llevará a la condenación eterna.

Resumen de la Trama .

La Estrella se vuelve Roja

Esta obra es del tipo buenos contra malos. Los buenos representados por los Comunistas, los malos por los altos jefes de la Iglesia, el Gobierno, los "Camisas Amarillas", en fin por los fascistas.

Ocurre en una noche de Navidad, en la que los Comunistas -- tienen planeada secretamente una revolución. Los fascistas los descubren y quieren convencerlos de que lo dejen por la paz, y para eso van a casa del comunista Jack, cuyo hermano Kian es fascista, y miembro de los "Camisas Amarillas". Se encuentra ahí Julia, prometida de Jack, quien les hace frente. En castigo a su insolencia, se ordena que se la fustigue. Michel, padre de Julia, entra en ese momento y se opone. Entonces Kian lo mata.

Enseguida se presentan al Sindicato General de Trabajadores el Sacerdote Púrpura (Purple Priest), el Sacerdote Carmelita de los Pobres (Brown Priest of the Poor), y otros que han logrado que los delegados de los trabajadores se les unan, dándole la espalda a su jefe, el comunista "Red Jim".

Se retiran y, después de un rato, el Sacerdote Carmelita regresa para advertirle a "Red Jim" que lo están buscando.

En el tercer acto tenemos una especie de lucha entre el Sa-

cerdote Púrpura y Red Jim y los suyos, pues ambos bandos reclaman el cadáver de Michael. Finalmente, los rojos lo obtienen y se lo llevan. Entretanto, en la casa del Alcalde se están preparando para una fiesta donde repartirán té a los pobres. Al poco rato se oye el sonido de un corno y, enseguida, caballos. La revolución ha comenzado, los comunistas se atrincheran en la casa del Alcalde y desde ahí combaten a los fascistas, incluso, a costa de muchas vidas, cuando se presenta el Sacerdote Púrpura y -- los suyos con una bandera blanca, pidiendo la paz.

Al final tenemos la victoria de los comunistas: 1º, al tornarse roja la estrella; 2º, al unirse a ellos el Sacerdote Carmelita y, por último, al unirseles también los soldados.

Análisis de Personajes

Es un tanto difícil el analizar cada uno de los personajes de esta obra por separado. Y, más que difícil, es poco interesante, pues no encontramos en ellos conflicto interno; quizá lo haya un poco en el Sacerdote Carmelita y un poco menos en Kian, pero, en general, se trata, más que de personajes reales, de tipos divididos en dos bandos diametralmente opuestos: Los buenos y los malos. Es decir, que no existen fluctuaciones en su modo de ser y de pensar. Los buenos están representados por los comunistas: Julia, Michael, Jack y Red Jim. Los Fascistas van precedidos por el Sacerdote Púrpura, el Sacerdote Carmelita, Kian, -- Joybell, el Alcalde y la Alcaldesa y los delegados del Sindicato General de Trabajadores.

JULIA.-

Es una mujer joven y guapa, llena de la alegría de vivir, - del instinto sexual. Por ello sus enemigos la acusan de prostitución. Es capaz de abstenerse de una diversión, y es responsable de sus actos. Dice:

And I fought against going to joy when there was work to be done. (57)

Y rehusé la diversión cuando había trabajo por hacer.

Al pararse frente a Jack para tratar de preservarlo del peligro con su propio cuerpo, no defiende sino su amor y sus principios.

A pesar de ser comunista, cuando su padre muere dice dirigiéndose a un crucifijo:

Against you, dear one, we have no grudge; but those - of your ministers who sit like gobbling cormorants in the market place shall fall and shall be dust, and -- shall be priests no longer. (58)

Contra tí, querido, no tenemos rencor; pero aquellos - de tus ministros que se sientan como voraces cuervos - de mar en el mercado, caerán, se harán polvo y dejarán de ser sacerdotes.

(57) O'Casey, Sean - The Star Turns Red p. 270

(58) Ibid. p. 315

JACK.-

Novio de Julia, no admite más hermanos que los que luchan - por su propia causa. Permanece fiel a sus ideas hasta pagar con su propia vida la adhesión a ellas.

MICHAEL.-

Padre de Julia. También puede decirse que es un héroe, pues muere al enfrentarse al Sacerdote Púrpura por salvar a su hija; y muere rogándole a su camarada Jack que le cierre el puño y le ayude a levantar el brazo; es decir, a efectuar el saludo comunista delante de los fascistas.

RED JIM.-

Hombre fuerte y bien parecido, jefe del movimiento comunista, quien es traicionado por sus propios camaradas. Sin embargo no se desanima y sigue luchando por los derechos de los trabajadores. Los delegados del sindicato que lo traicionaron le tienen temor y saben que es un hombre de lucha. Lo persiguen porque saben que es peligroso para sus intereses egoístas.

En cuanto al otro bando, tenemos al Sacerdote Púrpura quien, al amenazar a la gente con el terrible castigo de Dios si no hacen una cosa u otra, quiere tenerlas en un puño. Después, para salvarlas de este castigo, les aconseja:

Let your hearts be humble and contrite. (59)

Dejad que vuestros corazones sean contritos y arrepentidos.

y de ese modo impide su rebeldía.

Abusa del poder como superior del Sacerdote Carmelita, a -- quien recuerda que para un sacerdote católico el primer paso al cielo es la obediencia, el segundo paso es la obediencia y el -- tercer paso es la obediencia.

Está contra la alegría de vivir, y dice que lo que Dios pide es humildad, obediencia y penitencia. Acerca de la juventud y el sexo dice:

The sex is but a golden madness, and youth the majesty of lies. (60)

El sexo no es sino una locura dorada, y la juventud la majestad de las mentiras.

El Sacerdote Carmelita y Kian son los únicos personajes en la obra con altibajos en su manera de ser. Es decir, que no son todo el tiempo buenos o malos, sino que tienen algún momento de duda o conflicto interno, aunque sea muy breve. Vemos que Kian desde el principio es miembro activo de los Camisas Amarillas. - Su apasionamiento llega a tal grado que cuando Michel se enfrenta al Sacerdote Púrpura y le grita, Kian fríamente saca una pisto

(59) Ibid. p. 271

(60) Ibid. p. 320

la y lo mata.

A pesar de su fanatismo, la oposición completa al hermano, su desprecio por éste y la causa por la que lucha, parece que finalmente, al ver a su hermano muerto, se arrepiente, brota en él el amor fraternal, y le dice al Sacerdote Púrpura con desprecio:

I stay where I am. He was my brother, my own brother.
Tumble your shot and shell in on us here, and let me
pass away beside him. (61)

Me quedo donde estoy. El era mi hermano, mi propio -
hermano. Deja caer tu pólvora y tu bala sobre noso--
tros y déjame morir junto a él.

Desde el principio el Sacerdote Carmelita muestra pertene--
cer a los fascistas, pero también simpatiza con los comunistas,
y éstos lo aprecian, a pesar de que su doctrina va contra la ---
iglesia y la religión. El sacerdote Carmelita parece ser un in-
termediario entre los dos bandos, aunque abiertamente sea un fasci
cista.

Cuando el Sacerdote Púrpura y sus seguidores quieren aconsejar
le a Jack que deje el Comunismo, el Sacerdote Carmelita, por-
la simpatía que les tiene, quisiera impedir todo derramamiento -
de sangre y quisiera hacerlos cambiar. Cuando se ordena que azoten
a Julia, pide clemencia para ella y quisiera justificarla ante
los otros. Implora al Sacerdote Púrpura que tenga piedad y,-

(61) Ibid . p. 353

más humano y realista, le dice:

Let not this be done, dear Father, to this poor worker.
The workers will remember. It goes against the grain-
and is against the spirit of the sacred Rerum Novarum.
(62)

No dejes que se haga eso, querido Padre, a esta pobre-
trabajadora. Los trabajadores lo recordarán. Es opues-
to y va contra la esencia de la Sagrada Rerum Novarum.

Posteriormente quiere prevenir a Red Jim de que lo buscan y aconsejarle que se esconda, aunque sabe que con su acción desobedece a su superior.

A pesar de querer salvar la vida de Red Jim, cuando éste le pide que se quede a su lado, el Sacerdote Carmelita se asusta y dice que todavía no es tiempo. Sin embargo, y a pesar de sus dudas, finalmente se une a ellos y, enfrentándose al Sacerdote Púrpura, le dice:

I serve my Master here.
In the loud clamour made by war-mad men
The voice of God may still be heard;
And in a storm of curses, God can bless.
The star turned red is still the star
Of him who came a man's pure prince of peace;
And so I serve him here. (63)

Sirvo a mi Amo aquí.
En el fuerte clamor hecho por hombres enloquecidos por
la guerra
Todavía puede ser oída la voz de Dios;
Y en medio de una tormenta de maldiciones, Dios puede-
benedecir.
La Estrella que se volvió roja es aún la estrella

(62) Ibid. p. 274

(63) Ibid. p. 351

de aquel que vino como un príncipe puro de paz,
Y lo sirvo a él aquí.

El resto de los fascistas: Joybell, El Viejo, La Vieja, el-Alcalde, la Alcaldesa y los Delegados, no buscan más que su propio beneficio; por ejemplo, los padres de Jack y Kian, el Viejo y la Vieja, que reverencian tanto a los comunistas como a los -- fascistas, dependiendo delante de quien se encuentren.

A los delegados no les importa traicionar su causa y a Red-Jim, su jefe, porque así ellos serán los que manden y sacarán mayor provecho personal de ello. En fin, que lo que los divide es la ambición y la envidia.

Todos ellos muestran una cierta bondad, pero que no es de tomarse mucho en cuenta, pues el regalarles un poco de té a los-pobres no ayuda a resolver sus necesidades básicas, y sí parece una actitud paternalista, como de menosprecio hacia esta gente.

En pocas palabras, vemos que unos, Red Jim, Jack y Michael, tienen grandes virtudes, son buenos, justos, buscan beneficiar a su prójimo, se entregan en cuerpo y alma a su ideal y desprecian todo aquello que los separa del camino que deben seguir para alcanzarlo.

Por otra parte, el Sacerdote Púrpura y los otros que ya mencionamos son asesinos, oportunistas, falsos, traidores, bobos, -

ridículos, egófstas, y demás adjetivos similares, y vemos que - la diferencia entre unos y otros, entre los buenos y los malos, - es completamente radical, sin términos medios, haciendo la sal-- vedad del Sacerdote Carmelita y Kian, que son los únicos que en-- algún momento dudan o se les ve cierto sufrimiento; es decir que tienen algún conflicto interior.

En realidad los personajes de ésta obra podrían interpretarse más bien como símbolos que dejan ver el mensaje del autor, que parece ser un esfuerzo por parte de éste para relacionar el cristianismo y el comunismo.

Tenemos que O'Casey se dice a sí mismo un comunista, sin embargo son sus ideas al respecto un tanto especiales, ya que sus-- personajes comunistas no son ateos como en la vida real, sino -- que creen en Dios. Sin embargo los católicos no ven con buenos-- ojos la manera en que O'Casey habla del catolicismo al presentar al Sacerdote Púrpura, investido de gran dignidad y categoría dentro de la Iglesia Católica, como malvado y autoritario.

Podemos entonces deducir la idea del comunismo de O'Casey:-- es comunista debido a la propia vida miserable que llevó en su - infancia y juventud, a su roce con el proletariado, a su pertenecer a él. Esa miseria en que vivió y vió vivir a su gente, lo - debe haber hecho adquirir la doctrina comunista como único medio de salvación en la tierra, pues había palpado la insinceridad de la Iglesia Católica al ofrecer a sus fieles la salvación de sus--

miserias solo al través de la resignación, de la humildad, el sacrificio, sin luchar verdaderamente por salir de ellas.

Sin embargo O'Casey también introduce en ésta obra al Sacerdote Carmelita de los Pobres, quien, a pesar de estar dentro del partido del Sacerdote Púrpura casi por accidente, pues sus ideas no son las mismas que las de su superior, intercede por los pobres, los apoya y simpatiza con sus ideas hasta que finalmente se une a ellos. Con éste personaje parece querer decir O'Casey que o todos los sacerdotes católicos son malos sino que también los hay buenos, humanitarios, con conciencia social. Es decir -- que su aparente oposición al catolicismo no es total sino parcial, en algunas de sus prácticas religiosas y sobre todo en la organización de su Iglesia.

Así pues el comunismo de O'Casey es más bien un socialismo-cristiano, pues está de parte de las mejoras de tipo social y humano dentro de la clase proletaria, sin embargo, quizás por su misma naturaleza religiosa, herencia de sus padres, o quizás por el hecho de conocer a sus compatriotas, su espíritu religioso un tanto místico, misterioso y hasta cierto punto fanático, sabe que la doctrina Marxista en sí, con la negación absoluta del espíritu y de un Dios, no podría nunca ser aceptada por esa gente, que una vez satisfechas sus necesidades corporales, buscaría satisfacer las espirituales.

Además, el hecho de que los comunistas de O'Casey reconoz--

can a un Dios parece ser que no agradaría mucho a los miembros del partido, quienes nunca consideraron a O'Casey un verdadero comunista.

En breve, la manera de O'Casey de interpretar ya sea el comunismo o el catolicismo según sus propias ideas, lejos de atraerle las simpatías de uno u otro bandos, se las aleja y además sienta un precedente como una persona que deja traslucir su propia inseguridad.

Por otro lado podría también pensarse que, conociendo las dos doctrinas, haya tomado lo que mejor le ha parecido de cada una de ellas, es decir, la ayuda positiva, activa del comunismo hacia la clase necesitada y por otra parte la espiritualidad del catolicismo inherente a sus compatriotas y sin la cual no podrían vivir.

Algunos críticos juzgan ésta obra de O'Casey duramente pues se basan en la falta de desarrollo de los personajes y alegan que más que una obra de arte es una obra de propaganda. Quizás tengan razón, pero podemos suavizar esa crítica pensando que posiblemente O'Casey sacrificó su genio artístico en su constante lucha por ayudar en algún modo a la clase necesitada a la que por muchos años perteneció.

Resumen de la Trama

Rosas Rojas para Mi

Ayamonn Breydon, el personaje principal, protestante y sumamente idealista, es novio de Sheila Morneen, materialista y católica. Entre ellos se suscitan problemas y discusiones debido a la diferencia de sus respectivas miras. Ayamonn tiene muchos y muy variados intereses, entre ellos la pintura, la literatura, etc., pero lo que más le atrae es poder hacer algo en beneficio de sus compañeros obreros, a fin de que logren un aumento en su salario semanal. La Señora Breydon lo ayuda a tratar de alcanzar su ideal aunque, como madre, no esté muy de acuerdo en que su hijo arriesgue la vida. Sheila trata de disuadirlo. Finalmente Ayamonn participa en una batalla tratando de conseguir su propósito, y muere en ella.

ANALISIS DE PERSONAJES

AYAMONN BREYDON.-

En forma global, puede decirse que este personaje nos ha pa
recido demasiado perfecto, desde su aspecto ffsico, que el autor
describe como bastante agradable:

Es alto, bien formado, rubio, de unos 22 años, con pro-
fundos ojos cafés, pelo más bien espeso, pero bien cui
dado; su cara recordaría a un observador interesado un
bulldog bien parecido, decidido, pensativo y de buen -
humor. (64)

Es un individuo superior a todos los de su medio y, además-
tiene conciencia de esa superioridad. Por ello dice:

Ayamonn.- I've higher things to think of and greater -
things to do. (65)

Tengo cosas más elevadas en que pensar y cosas más ---
grandes que hacer.

Se interesa por Shakespeare y quiere popularizarlo tanto, -
que hasta en las tabernas se hable de él. Podríamos decir que -
es una persona de criterio universal y que resalta entre sus com
patriotas, una de cuyas características es el ser demasiado na--
cionalistas, al punto de no querer reconocer que fuera de su país

(64) O'Casey, Sean.- Red Roses for Me. p. 128

(65) Ibid. p. 130

pueda haber algo mejor de lo que ellos tienen, y mucho menos en Inglaterra, de quienes han sido enemigos.

Además de interesarse por la literatura y el teatro, escribe poesías, a las que Brennan O' the Moor les pone música. En las palabras de su madre encontramos algunos de los intereses de Ayamonn, le reprende por haber estado trabajando tanto, dice:

Mrs. Breydon.- Sketchin', readin', makin' songs, an' --
learnin' Shakespeare. (66)

Mrs. Breydon.- Esbozando, leyendo, haciendo canciones-
y aprendiendo Shakespeare.

En efecto, más tarde vemos que ha pintado una Madonna y que ahorra para poder comprar una reproducción de Constable; que lee mucho y ávidamente los libros que Mullcamny, un amigo suyo, le presta.

Al parecer, tiene una vida interior bastante intensa; tanto que los demás lo notan como un poco fuera del mundo, como si viviera soñando, tomemos por ejemplo, a Roory que le dice:

Put out your hand an' see if you're awake. (67)

Saca tu mano y mira si estás despierto.

En cuanto a sus creencias, es bastante liberal y, sobre to-

(66) Ibid. p. 132
(67) Ibid. p. 157

do, tolerante y comprensivo con las creencias particulares de ca da persona; de ello tenemos numerosos ejemplos a través de la -- obra. No le importa que su novia Sheila sea católica, ni que -- Mulcanny sea ateo.

Ayamonn.- I'll stand by any honest man seekin'th' truth
tough his way isn't my way. (68)

Ayamonn.- Estaré con cualquier hombre que busque la ver-
dad, aunque su camino no sea el mío.

Por otra parte, es un hombre que quiere vivir intensamente, quiere saber, conocer todo, quiere recibir y, sobre todo, quiere dar con mucha vehemencia amor y comprensión. Por su misma impe- tuosidad condena a los tímidos, a los pusilánimes y alaba a los- valientes y arrojados:

Ayamonn.- I am not one to carry fear about with me; my-
feet shall be where the redder roses grow, --
though they bear long thorns, sharp and ---
piercing, thick among them! (69)

Ayamonn.- No soy de los que tiene miedo; mis pies esta-
rán donde crezcan las rosas más rojas aunque-
estén cuajadas de espinas largas, punzantes -
y agudas!

Es un idealista a quien mueve el entusiasmo de su juventud, aunque más que idealizar quiere sublimar la vida, hacerla mejor, y no sólo tiene la idea sino que actúa, se esfuerza por hacerla- más digna.

(68) Ibid. p. 165

(69) Ibid. p. 143

A Sheila la idealiza, piensa que ella sabrá comprender sus intereses, pues la cree una persona de intensa vida espiritual - que, como él, será capaz de sacrificarse por una causa justa. Sin embargo, se equivoca. Ayamonn no sólo ama a Sheila, ama a toda la especie humana, es casi la cristalización de un amor utópico por lo maravilloso que se nos presenta. Así pues, son dos amores distintos que realmente no llegan a tocarse y terminan separándose.

En el acto II vemos que, dada la espiritualidad de Ayamonn, éste necesita estar solo para poder hacer todo lo que le gusta: leer, escribir, pintar, pensar, etc., y sin embargo el vivir en ésta comunidad de gente ignorante se lo impide, pues ellos no pueden comprender tal necesidad. Es un tanto desesperante ésta situación, pues como que nos gustaría también quedarnos solos con Ayamonn y presenciar el develamiento de sus cualidades artísticas, de su sensibilidad, de su intelecto.

Sin embargo hemos visto que su trato con la gente no le impide totalmente mostrar sus aptitudes y encontramos en todo momento la belleza y la poesía de su lenguaje.

Su Dios no es un Dios de sufrimientos y penitencias ya que estos son males que el hombre ha traído sobre sí mismo debido a su superstición y a la fanática concepción que ha hecho de la religión. El verdadero Dios es el Dios del amor, del perdón, de la alegría y del éxtasis sexual; un Dios que se alegra de ver la

felicidad reflejada en el rostro de sus creaturas.

En el acto III tenemos primeramente al pueblo miserable, su cio, bajo, pesimista cuando Ayamonn llega es como si llegara una estrella con su luz e iluminara el cuadro antes triste y sombrío el pesimismo se convierte en optimismo y alegría, en tanto que - las mujeres dicen que la ciudad en que viven es sombría, oscura y amarga,

Ay .onn replica:

She's what our hands have made her. We pray too much and work too little. Meanness, spite, and common ---- patthens are woven thick through all her glory; but- her glory's there for open eyes to see. (70)

Es lo que nuestras manos la han hecho. Rezamos dema- siado y trabajamos muy poco. La infamia, la rencilla y los problemas están tejidos densamente a través de- toda su gloria; pero su gloria está ahí para que la - vean los ojos abiertos.

Sigue en este tono, queriéndolas hacer ver con sus ojos lo- maravilloso que es su ciudad. Ellas replican siempre sin ilu--- sión, hasta que por fin logra hacerlas ver todo de una manera po sitiva y hasta su mismo aspecto cambia, sus ropas y la expresión de sus caras, ahora todo es alegría, luz, color, música y baile. Logra Ayamonn hacerlas experimentar lo que dijo en la cita ante- rior: "Es lo que nuestras manos la han hecho", es decir que la - solución de los problemas, el llevar una vida mejor, está en no-

sotros mismos, como lo comprueba ahora a las mujeres que poniendo algo de entusiasmo en lo que hacen, que teniendo esperanza y fe en la vida, esforzandose por lograrlo, todo puede mejorar.

Ayamonn demuestra aquí su empuje, su posición de hombre realista. Ahora, más que nunca, les quiere hacer ver que no basta soñar en un pasado glorioso y fantástico, sino que es necesario actuar en el momento en que vivimos, y engrandecerlo para nosotros y para las generaciones posteriores.

En el cuarto acto aparece Ayamonn solo unos minutos, pero lo más importante es lo que dice antes de irse a la reunion.

A shilling's little to you, and less to many; to us it is our Shechinah, showing us God's light is near; ---- showing us the way in which our feet must go; a sun -- ray on our face; the first step taken in the march of a thousand miles. (71)

Un chelín es poco para usted y menos para muchos; para nosotros es nuestro Shechinah, nos muestra que la Luz de Dios está cerca; nos muestra el camino en que deben ir nuestros pies; un rayo de sol sobre nuestra cara, el primer paso dado en la marcha de mil millas.

Y después el mensaje que envía al rector por medio de Finoo la:

He said this day's but a day's work done, an'it'll be-begun again tomorrow. (72)

Dijo que este día no es sino el trabajo hecho en un --

(71) Ibid. p. 211

(72) Ibid. p. 221

día y será empezado otra vez mañana.

En estas dos citas nos deja ver su magnanimidad y su esperanza en la humanidad, en su pueblo sobre todo; cualquier sacrificio es bueno porque los acerca a la libertad, cualquier sacrificio es bueno por pequeño, por inútil que parezca si se hace -- con ese fin. No sólo los acerca a la libertad, sino que es un - paso más hacia el reconocimiento de las garantías individuales, - un paso más para reconocer a este pueblo de Ayamonn, el mismo de O'Casey, como personas humanas con tantos derechos como obliga-- ciones, un pueblo que necesitaba que se le hiciese justicia.

SEÑORA BREYDON.-

O'Casey hace un retrato fiel de su madre en la Sra. Breydon. La describe con mucho cariño y admiración; dice:

Ojos oscuros de fino reflejo ; lleva sobre sus mejillas y frente las marcas de la lucha y el trabajo pesado. (73)

La vemos en el primer momento ayudando a su hijo en el ensayo de la obra teatral que éste piensa montar y quiere también -- ayudarle a evitar toda interrupción posible, y sostiene el aliento hasta que quien llama a la puerta se va, para enseguida continuar con el ensayo. Comparte con él la ilusión y el entusiasmo del éxito de la obra. Además de esto se preocupa por su salud y aún en lo de la huelga está con él.

Parece que en lo único que no está de acuerdo con él es en sus relaciones con Sheila Morneen. Y ello únicamente porque ésta es católica y no protestante como ella. Notamos en la madre cierto fanatismo en cuanto a sus creencias religiosas.

Además de esto, existe un contraste entre su manera de ver la vida y la de su hijo. Ayamonn idoliza y sueña su amor por -- Sheila y piensa que ella le responderá de igual manera, no le importan sus creencias y está seguro de que sólo por amor ella lo seguirá aunque vivan pobremente. La madre, en cambio, palpa la-----
(73) Ibid. p. 128

realidad y habla con más sabiduría y experiencia, le dice que después de pasar pobrezas a su lado le llamará más la atención la elegante indumentaria del inspector Finglas. Todas estas advertencias y temores de la madre los vemos luego no solo como suposiciones, sino ya como realidad cuando Sheila y Ayamonn discuten.

Debido a su fanatismo religioso tampoco soporta a Mulcanny, el ateo que quiere borrar del mundo la idea de Dios.

A pesar de ese fanatismo puede más en ella su caridad, su bondad de corazón, su ternura y su generosidad, pues aún cuando no comparte con los católicos su idea de la veneración de los santos ni de la Virgen María, coopera para restaurar la imagen de ésta última cuando así se lo solicitan y, una vez que la ve restaurada, a pesar de todo, dice que está muy bonita.

Vemos también que su sentido práctico contrasta con el de Ayamonn, y tenemos tres citas en las cuales podemos palparlo. Ocurren éstas en el segundo acto, cuando Ayamonn está sufriendo al sacar por la ranura de la alcancía, con un cuchillo, las monedas que tiene ahorradas y la Sra. Breydon hace el siguiente comentario:

Why don't you put them in a box with a simple lid on?
(74)

¿Porqué no las pones en una caja con una simple tapacima?

(74) Ibid. p. 160

En cuanto a los cuadros que quiere comprar, y que quizás no le alcance el dinero para hacerlo, su madre le dice:

Well, seein' you done without it so long, you can go -
without it longer. (75)

Bueno, si te la pasaste sin él tanto tiempo, puedes se
guir sin él un poco más.

En una tercera cita Ayamonn dice que obtendrá el cuadro que anhela la primera semana que obtengan el chelín adicional que --
los obreros piden.

y su madre le replica:

I shouldn't count your chickens before they're hatched.
(76)

No contaría tus pollos antes de que estuvieran empollados.

Vemos aquí una vez más que la madre le quiere hacer vivir -
el presente, la realidad.

En el cuarto acto, de primera intención la Sra. Breydon no quisiera que su hijo fuera al "meeting", su amor de madre le hace querer retenerlo y salvarlo; sin embargo, comprende su generosidad y no quiere privarlo del derecho de gozar su total entrega a sus semejantes, así pues le echa en cara al inspector su mez--

(75) Ibid. p. 161

(76; Ibid. p. 161

quindad y su vanidad frente al mundo y las glorias de Dios y sabiendo a su hijo superior en calidad humana lo alienta y le dice:

Go on your way, my son, an'win. We'll welcome another inch of the world's welfare. (77)

Sigue tu camino, hijo mío, y gana. Daremos la bienvenida a otra pulgada de la prosperidad del mundo.

También ella es generosa como para desprenderse del hijo -- que ama por una causa noble, como para dejarlo en libertad de vivir su vida como mejor le parezca.

SHEILA MOORNEEN.-

Es de presencia agradable y desde la primera descripción -- vislumbramos ya un poco su manera de ser; tiene una "nube" de ti midéz en los ojos y:

She comes in shyly, evidently conscious of Mrs. --- Breydon's presence; but fighting her timidity with a breezy and jovial demeanour. (78)

Entra tímidamente, evidentemente consciente de la presencia de la Sra. Breydon pero combatiendo su timidez con un porte airoso y jovial.

Parece ser que en la primera parte del acto I se la describe por completo, y ya sabemos desde entonces cual va a ser su ma nera de actuar y de pensar.

Primero, podríamos decir que es una muchacha sin una voluntad fuerte, pues si fuese decidida en lugar de preguntar a la -- Sra. Breydon si podría ir a ver a la mujer enferma en lugar suyo simplemente hubiera ido a acompañarla.

Es hasta cierto punto egoísta, pues no comprende la satisfacción personal que se siente al hacer algún servicio al prójimo, aún a costa de la propia comodidad. Al contrario de Ayamonn que piensa que eso le gusta a su madre y mientras le guste le ha rá bien.

También notamos en ella cierta estrechez de criterio en lo que respecta a su manera de pensar, le preocupa mucho el qué dirán, la opinión de su madre y de su padre, sin poder sostener ante éstos su punto de vista: su amor por Ayamonn. Lo mismo que ante la religión demuestra poco discernimiento, pues antes que hacer algo positivo por el hombre que ama, prefiere hacer un retiro con las "Hijas de San Frigid". El nombre del santo a quien va a profesar devoción es una ironía y un contraste que ayuda a ver la diferencia del amor real, vehemente, apasionado que le ofrece Ayamonn en contraposición con el suyo, timorato y calculador, realmente frígido.

Vemos su egoísmo también, su falta de generosidad, en su deseo de no mezclarse en nada que sea por el bien del prójimo, como lo es la huelga en la que Ayamonn toma parte activa. Su amor -- es también un amor egoísta, y no verdadero, pues quiere salvar a Ayamonn para salvar su propia seguridad.

Aunque no lo parezca, es menos realista que Ayamonn, pues no vive el presente, vive más bien en el futuro ya sea pensando en su seguridad económica, ya pensando en su salvación después de la muerte.

Se siente además con derecho a que Ayamonn no piense sino en ella, parece que cree realmente merecer todo su amor, íntegro.

A Ayamonn siempre le está diciendo insensato y hasta el fi-

nal le insiste en que no se arriesgue:

Sheila.- Stay here where time goes by in sandals soft,
where days fall gently as petals from a ----
flower, where dark hair, growing gray is ne--
ver noticed. (79)

Sheila.- Quédate aquí donde el tiempo pasa sobre sua--
ves sandalias, donde los días caen suavemente
como pétalos de una flor, donde el cabello --
oscuro tornándose gris nunca se nota.

Se puede decir que Sheila tiene un espíritu ciento por cieno
to aburguesado, como lo manifiesta en la cita anterior.

Resumen del Análisis de los Personajes

Ayamonn Breydon es un hombre que parece no tener defectos y el vivir donde vive y como vive lo engrandece.

Desde el principio O'Casey lo describe joven, más bien guapo, bien formado, y a través de la obra seguimos viendo sus muchas cualidades: ante todo tiende siempre a superarse, a saber más. Es comprensivo con la gente, compasivo, leal, honrado con todos y consigo mismo, es sincero, franco, valiente, decidido, varonil, al mismo tiempo que dulce y romántico; es generoso hasta el grado de ofrendar su vida por amor al prójimo, por un rayo de esperanza.

En fin, todo en él es positivo, aunque sobresalen dos rasgos de carácter aparentemente opuestos, pero que se conjugan en éste personaje: es un idealista, un soñador como varias veces vemos que su propia gente lo llama y es, al mismo tiempo, un hombre capaz de enfrentarse a la realidad, un hombre que quiere llegar a un ideal, pero luchando hasta sacrificar su propia vida -- por él.

Es tan perfecto Ayamonn que no se puede esperar menos de él. Lo único que podría convertirlo en una figura realmente dramática sería el ver su heroísmo desde el punto de vista del error -- que comete como persona humana; es decir, considerar su hazaña -- como producto de una equivocación, pues su idealismo, su espiri-

tualidad tan grande, lo hacen despreciar la vida.

Vemos que O'Casey vuelca en la descripción y el tratamiento de la Sra. Breydon toda la dulzura, el cariño, la admiración que siente por su madre. En unos cuantos párrafos nos da una visión completa de lo que significa para él con todas sus cualidades y sus defectos. Sentimos, por lo tanto, que para el autor, como para Ayamonn, su madre era una mujer muy completa, como madre y aún como compañera, pues la vemos siempre apoyando al hijo en todo, compartiendo con él, más que por propia devoción, por ayudarlo, su interés por el arte, su interés por aumentar, por realzar todo lo bueno que ella considera que hay en su hijo, su generosidad, y la bondad que ella misma posee. Es una mujer que a pesar de su edad y la vida tan dura que ha llevado conserva la alegría y tiene sus propios intereses como, por ejemplo, su hijo, sus -- flores y el ayudar desinteresadamente a quien se lo solicite.

O'Casey nos hace ver también el fanatismo religioso de éste personaje y su sentido práctico, que le impiden soñar, dándonos así no una imagen idealizada de la madre, sino un personaje completo con virtudes pero también con defectos.

Sheila Moorneen es el tipo de muchacha aburguesada, y egofista, que no piensa más que en su seguridad y su comodidad personales, sin molestarse por nadie ni nada y que cree que solamente rezando será buena y apreciada a los ojos de Dios.

CONCLUSIONES

Es a través del análisis que se ha hecho de los personajes, de sus actitudes y de sus ideas en general que procederemos a -- las comparaciones entre ellos, y se sacarán algunas conclusiones respecto a las ideas de O'Casey proyectadas en ellos.

Tenemos a Donald Davoren de La Sombra de un Guerrillero. Por medio de este personaje vemos la queja del mismo O'Casey sobre -- la falta absoluta de libertad, de vida privada que sufre un hom-- bre, un escritor en ^{es} especial que habite en una casa de vecindad-- como en la que él personalmente vivió y luego situó a su personaje.

En Seumas Shields critica ese catolicismo que da lugar a -- que la gente viva llena de supersticiones y atribuya su buena o-- mala fortuna, sin hacer nada por remediarla, a los Santos, a los Sacramentos, a la Misa, en fin que se escudan en ellos convir--- tiéndolos en fetiches.

Tanto Shields como Davoren son el prototipo del hombre del-- que O'Casey dice:

"Los hombres gritan dogmáticamente, gesticulan y co-- rren de aquí para allá, las mujeres permanecen más -- tranquilas, hablan más pausadamente y dicen más en su silencio." (80)

Esto lo hace sobresalir, oponiendo a ellos a Minnie Powell, ignorante y sin grandes ideas que expresar, pero de actitudes -- más positivas.

Asimismo con el sacrificio de Minnie, completamente ajena a los problemas de Davoren y Shields, proclama la inutilidad de la guerra, que no viene a ser sino la inmolación de los inocentes.- Esto lo corrobora con las palabras de Shields, así como su propio desarrollo o transformación de un revolucionario para quien la guerra era necesaria a un pacifista, a lo que llegó después -- de haber vivido los horrores del levantamiento de 1916, de la -- guerra anglo-irlandesa y de la guerra civil. O'Casey dice en su autobiografía:

"Mientras más crecía en gracia y sabiduría, menos y menos tenía de héroe". (81)

En Juno y el Pavoreal, con Juno afirma sus ideas pacifistas y vuelve a subrayar la inutilidad de la palabrería y del idealismo de los hombres contra la acción positiva, práctica y el realismo de la mujer. Así, hablando a un reportero del New York -- Herald Tribune en una conversación telefónica, dijo:

" Están mucho más cerca de la tierra que los hombres . Los hombres son más idealistas, estúpidamente idealistas. No son tan realistas como las mujeres. La mujer tiene que estar más cerca de la tierra que el hombre." (82)

(81) O'Casey, Sean.- Drums under the window p. 329

(82) Citado por S.Cowasjee en S.O'Casey The Man Behind the --- Plays. p. 50

Piensa O'Casey que el idealismo estúpido de los hombres los lleva a dar la vida por una abstracción como es la patria o un principio, sin pensar en la realidad del dolor de una madre que pierde a un hijo, o una esposa que pierde al marido.

El Capitán Boyle también pertenece al grupo de los hombres que hablan mucho y actúan poco.

Por otra parte O'Casey hace una crítica a la Iglesia de su país a través de Boyle, quien dice:

The clergy always had too much power over the people of this unfortunate country. (83)

El clero siempre tuvo demasiado poder sobre la gente de este desafortunado país.

Sin embargo, el mismo Boyle dice pocos momentos después:

Father Farrell is a man o'the people,an',as far as I -- know the History o'me country, the priests was always - in the van of the fight for Irelan's freedom. (84)

El Padre Farrell es un hombre del pueblo y, hasta donde conozco la Historia de mi país, los sacerdotes siempre estuvieron a la vanguardia de la lucha por la libertad de Irlanda.

Es una crítica, a pesar de lo cual el intempestivo cambio de opinión de Boyle hace que no se le tenga mucho en cuenta, máxime que ha sido expresada por un irresponsable, un borracho que -

(83) O'Casey, Sean.- Juno and the Paycock p. 25

(84) Ibid. p. 38

no sabe lo que dice.

En Joxer nada especial nos hace pensar en alguna convicción de O'Casey, alguna idea particular que haya querido dejar ver. - Está creado de tal manera que el Capitán Boyle no podría desarrollar su fantasía sin que Joxer lo oyera, le diera por su lado y le dejara hablar.

Pasando ahora a los personajes de las obras escritas posteriormente, tenemos al Soñador de Dentro de las Rejas, quien en todas sus actitudes manifiesta ser un hombre perfectamente sano de mente, sin miedos, sin supersticiones, sin tabús que inhiban su manera de ser o de pensar. Por eso puede bailar, cantar, --- apreciar todo lo bello, gozar del sexo, ser espontáneo, aceptarla muerte sin temores y ofrecer a Dios su vida como es, alegre.

A través del Obispo, O'Casey critica el celibato que impone la Iglesia Católica a sus sacerdotes, pues no los deja actuar -- con desenvoltura, y los obliga a reprimirse ante cualquier estímulo sexual. Esta represión afecta todos sus campos pues, como vemos, el Obispo frena sus deseos de acercarse al pueblo, su deseo de hacer el bien ante el peligro que implica para él la tentación sexual.

Critica O'Casey también a los malos sacerdotes que tanto temen al "qué dirán" y que coarta, obviamente, sus buenas intenciones.

Otra censura que parece hacer O'Casey a la Iglesia es el de la hipocresía de su caridad, pues al cometer uno de sus miembros una falta, lo perdona y aleja del peligro, y a la Vieja, en este caso la otra parte de la falta, le niega cualquier ayuda.

Por otra parte también ataca el método que tiene de atraerse adeptos. Es decir, a través del temor, del miedo al infierno y al castigo eterno. De ello son víctimas la Joven y su madre.

En La Estrella se vuelve Roja tenemos a los comunistas, quienes por primera vez representan un papel importante dentro de -- las obras de O'Casey. Estos comunistas son un tanto sui generis pues están muy lejos de negar la existencia de Dios, al contrario, contra El no tienen ningún resentimiento, es contra sus ministros, contra su abuso de autoridad y la manera que tienen de someter al pueblo diciéndole que sólo si son humildes entrarán - al reino de los cielos.

Con esta clase de comunismo demuestra O'Casey no estar en - contra de la Iglesia en general, sino en contra de sus malos sacerdotes, quienes deberían ser un poco como el Sacerdote Carmelita, o sea el sacerdote del pueblo, quien verdaderamente se pone del lado de éste y lucha con él hombro con hombro ayudándole a - conseguir, a hacer valer sus derechos.

Finalmente en Rosas Rojas Para Mí, Ayamonn Breydon parece ser un poco la mezcla del Soñador de Dentro de las Rejas y de Do

nald Davoren en La Sombra de un Guerrillero. Como a ellos, le gusta la música, la poesía, el arte y las cosas bellas en general; como Davoren, también se queja de la falta de libertad, de vida privada en la casa de vecindad donde vive y lo mismo que el Soñador, posee exhuberancia y entusiasmo por la vida.

Podríamos decir que también posee algo del Jack de La Estrella se vuelve Roja, pues lucha en favor de los problemas laborales y, como él muere en la lucha.

A diferencia de Ayamonn, que se muestra tolerante y comprensivo con cualquier creencia mientras no sea extremosa, y dice estar de parte de cualquier hombre que busque la verdad aun cuando sea por un camino diferente al suyo, tenemos a la madre, que no acepta a la novia de su hijo sólo porque es católica.

En Sheila vuelve a atacar a la Iglesia, que la tiene atemorizada al grado de no querer exponerse al peligro, teme ayudar a otros, quiere vivir alejada del mundo, de la realidad, con el fin de no caer en alguna falta que la haga alejarse de la entrada a un mundo mejor después de su muerte.

En pocas palabras vemos que en La Sombra de un Guerrillero y en Juno y el Pavoreal critica a la Iglesia, pero no lo hace -- tan enérgicamente ni de una manera tan grave como en Dentro de las Rejas, donde prácticamente acusa a la Iglesia y a sus sacerdotes de provocar la desdicha en las vidas de sus fieles al atemorizarlos.

En Juno y el Pavoreal toma como fondo de uno de sus temas una huelga, pero en La Estrella se vuelve Roja y Rosas Rojas para Mi esa huelga es el tema central. Es decir, que antes solo se atrevía a insinuar veladamente algún nexo comunista, después, es completamente abierto e incluso apoya algunas ideas comunistas.

La alegría de vivir que deja ver, por ejemplo, en Juno Boyle y Minnie Powell en sus dos primeras obras es acusada de amoralidad por algunos críticos cuando expresa, esa misma alegría de vivir, a través del Soñador en Dentro de las Rejas.

Asimismo , el pacifismo de sus primeras obras ya no parecer su norma después, ya que en La Estrella se vuelve Roja y en Rosas Rojas para Mí los héroes hasta pierden la vida, y el mismo O'Casey dijo al señor Cowasjee en una entrevista que tuvieron con fecha 6 de Abril de 1959:

"Yo no soy un pacifista, creo en la lucha por mis derechos" . (86)

(86) Cowasjee, Saros.-Sean O'Casey, The Man Behind the Plays-p.176

En lo que él llama el estúpido idealismo de los hombres, -- que hablan mucho y actúan poco parece ser que también se enmienda, pues sus héroes posteriores actúan hasta la muerte.

En breve, podríamos decir que en las últimas tres obras se ve en O'Casey una especie de liberación, de expansión y se nota en él una mentalidad de tipo más universal.

BIBLIOGRAFIA

O'Casey, Sean.- Juno and the Paycock, The Shadow of a Gunman, The Plough and the Stars, The End of the ----- Beginning, A Pound on Demand.- Macmillan & Co Ltd, Vol. I.- London, 1963.

O'Casey, Sean.- The Silver Tassie, Within the Gates, - The Star Turns Red.- Macmillan & Co Ltd, Vol. II.- London, 1959.

O'Casey, Sean.- Purple Dust, Red Roses for Me, Hall of Healing, Macmillan & Co Ltd, Vol. III.- London, 1962.

O'Casey, Sean.- Oak Leaves and Lavender, Cock - a - - Doodle Dandy, Bedtime Story, Time to Go.- Macmillan & Co Ltd, Vol. IV.- London, 1964.

AUTOBIOGRAFIAS

I Knock at the Door.- Macmillan & Co Ltd, London 1939.
Pictures in the Hallway.- Macmillan & Co Ltd, London - 1942.

Drums Under the Window.- Macmillan & Co Ltd, London -- 1946.

Inishfallen Fare Thee Well.- Macmillan & Co Ltd, London 1949.

Rose and Crown.- Macmillan & Co Ltd, London 1952.

Sunset and Evening Star.- Macmillan & Co Ltd, London - 1954.

ARTICULOS

Cronin, Sean: "O'Casey's Benevolent Blasts", in The -- Nation, Oct. 2, 1967, p. 315.

Gregor, Roy: "Sean O'Casey, Genius of the Theatre", in The Catholic World, Jan 1965 p. 259.

Mc Hugh, Robert: "The Legacy of Sean O'Casey" , in --
Texas Quarterly, Spring 1965, Vol. VIII, No.1 p. 123.

O'Casey, Sean: "The Bald Primaqueera", in the Atlantic Monthly Sept. 1965 p. 69 .

LIBROS

Barzun and Graff.- The Modern Researcher.- Harcourt, -
Brace & World, Inc, New York, 1957.

Cowasjee, Saros.- Sean O'Casey, The Man Behind the --
Plays.- Oliver and Boyd. Edinburgh and London, 1963.

O'Casey, Sean.- Currant Biography.- The H.W. Wilson --
Company, New York, N.Y. 1962, Vol. XXIII p. 326 .

O'Casey, Sean.- Currant Biography.- The H.W. Wilson --
Company, New York, N.Y. 1964, Vol. XXV . p. 326 .

Famous Writers Course.- Principles of Good Writing,-
Vol. I.- Famous Writers Course Inc; Connecticut, 1960.

Malone E. Andrew.- Irish Drama.- Constable, London, --
1929.

William Flint Thrall and Addison Hibbard.- A Handbook-
to Literature.- The Odyssey Press, New York, 1960.

Rowe, Kenneth Thorpe.- A Theatre in Your Head.- Frank-
and Wagnals Company, New York, 1960.